

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

Josef Andreas JUNGSMANN, *Glaubensverkündigung im Lichte der Frohbotschaft*, Tyrolia-Verlag, Innsbruck, 1963, 187 p., 21 x 13,5.

Jungmann recoge en este libro «Anuncio de la fe a la luz del alegre mensaje», la temática fundamental que fue ya el objeto de su famoso libro «Die Frohbotschaft und unsere Glaubensverkündigung», 1936, que suscitó tanta polémica en torno a la predicación kerigmática. El autor reconoce que, habiendo madurado la reflexión y agudizándose tanto los problemas pastorales, hoy sus ideas encuentran un clima más propicio que entonces.

Este libro constituye, en concreto, un conjunto de temas sobre el contenido u organización formal de la

Catequética. Estudia la ordenación que ha de darse a toda la teología para que sea directamente pastoral o predicable: centrada en Cristo, concentración de temas en lugar de desparramamiento, orientación de María a Cristo, sentido comunitario del pueblo orante...

Jungmann insiste especialmente en uno de los temas investigados en varios de sus libros: la presentación de Cristo como Mediador entre el Padre y la Iglesia.

Libro excelente. De ideología plenamente catequética.

J. R. MEDINA

Günther WEBER, *Religionsunterricht als Verkündigung. Ein Handbuch des katholischen Religionsunterrichtes*, Georg Westermann Verlag, Braunschweig, 1961, 256 p., 23 x 15,5.

Esta obra, sin pretender colocarse propiamente al nivel de una Catequética con sus principios doctrinales y teológicos de orden científico, es un intento de exposición de la enseñanza religiosa, especialmente la escolar, según el espíritu de los principios formales de la moderna Catequética. Quiere el autor en este libro, que los métodos, medios auxiliares, láminas, enseñanza doctrinal, bíblica y moral, formas de aprender, comportamiento del catequista..., no se lleven a cabo como si la enseñanza religiosa fuese una simple doctrina,

sino como el anuncio de un alegre mensaje.

Es éste, el espíritu que anima los 12 capítulos como se desprende del enunciado mismo de sus epígrafes: enseñanza de religión como anuncio, historia del anuncio de la fe, el niño en el anuncio, anuncio de la fe y los sentidos, el actuar, la experiencia, el pensar, la imagen, la gradación en el anuncio, en la contemplación, el anuncio de la fe y la liturgia, los medios auxiliares, el aprender..., y el anuncio de la fe.

J. R. M.

G. DHO, L. CSONKA, G. C. NEGRI: *Enciclopedia delle Scienze Religiose. Vol III: Educare (Metodología della Catechesi)*, Edit. Librería Ateneo Salesiano, Roma, 1964, 598 p., 24,5 x 17,5.

Este tercer volumen de EDUCARE —Sumario de ciencias pedagógicas—, está dedicado a la Catequesis, es decir, a la educación religiosa, puesto que el término Catequesis expresa «la función educativa del Magisterio eclesiástico para el desarrollo del cristiano hasta el maduro ejercicio de la vida de fe». Es un volumen amplio —el más amplio de la colección— que desarrolla en sus casi seiscientas páginas de letra apretada, y en el tono subido que corresponde a una obra científica, el tema de la catequesis.

Comprende cuatro partes. La primera, de Giovenale DHO, trata de los Fundamentos psicopedagógicos de la Catequesis y se propone delinear, en una síntesis de categorías teológicas y psicopedagógicas, una personalidad típicamente cristiana, para que el educador tenga un punto de referencia que oriente su acción educadora. La segunda, de Ladislao CSONKA, desarrolla extensamente la Historia de la Catequesis, desde los tiempos apostólicos hasta la época actual. La tercera, de Carlo NEGRI, se titula Problemas Generales de la Catequesis. Por su temática, esta parte constituye por sí sola un tratado de catequesis, puesto que estudia, con mayor extensión y profundidad, los diversos elementos del fenómeno catequístico: el fin y los objetivos, el contenido, el sujeto y los métodos y técnicas catequís-

ticos. Es como una pedagogía general de la catequesis. La cuarta y última parte, la más extensa, se subdivide en dos, cuyos epígrafes respectivos son: Catequesis evolutiva y Catequesis diferencial. Ambas llevan el título común de Metodología de la Catequesis. Nos parece menos acertado. Creemos que hubiera sido mejor denominar a toda esta cuarta parte Catequesis Diferencial, puesto que diferencial es también la catequesis de las diversas etapas de la edad evolutiva, como se establece en distintos sitios de esta misma obra, concretamente en la introducción y en la primera parte.

Quizá tampoco sea muy acertado el título general del volumen. La obra es algo más que una simple metodología. Hay que señalar también cierta desigualdad y algunas repeticiones, cosas todas ellas propias de un volumen hecho en colaboración.

Por lo demás, la obra ofrece una doctrina abundante y sistematizada sobre la catequesis, con orientaciones acertadas y actuales. La cantidad de citas que se encuentran a lo largo de todas las páginas manifiestan claramente la riqueza y la solidez de su documentación. No es fácil hoy encontrar una obra de doctrina tan sistematizada y completa como la presente.

G. MENCÍA

Primer Congreso Catequístico Nacional, Buenos Aires (Argentina), 1962, 328 páginas, 23 x 16.

El Primer Congreso Catequístico Nacional argentino se celebró en Buenos Aires, del 15 al 19 de agosto de 1962, con el objeto de «promover, impulsar y orientar el apostolado catequístico en todo el ámbito del país; encauzar y coordinar los esfuerzos encaminados a la preparación de catequistas capacitados mediante una seria formación religiosa y pedagógica; encarar definitivamente la organización de la Asociación de la D. C. en los planos nacional, diocesano y parroquial.

La Junta Catequística Central reco-

ge en el presente tomo las ponencias, coloquios, conclusiones, etc., de dicho Congreso, con el subtítulo: «La Catequesis hoy». En efecto, el Congreso dedicó una jornada entera al estudio de cada uno de los siguientes problemas, todos ellos graves no sólo en Argentina sino en el mundo entero: 1. Contenido y finalidad de la Catequesis; 2. Formación edl Catequista; 3. Organización de la Catequesis parroquial, diocesana y nacional.

Este temario abarca todo aquello que más preocupa actualmente a los verdaderos apóstoles del Reino de

Dios: El Mensaje y su transmisión. Ni que decir tiene que la preparación, las múltiples sesiones generales y especializadas (para sacerdotes, religiosos, religiosas, maestros, catequistas, padres y madres) de estudio, así como las intervenciones de las distintas personalidades catequísticas y nu-

merosos congresistas que intervinieron en la exposición y mesas redondas, dan un valor excepcional a la publicación.

Esta obra no debiera faltar en ninguna Biblioteca catequística.

S. R. D.

Juan Carlos NEGRI, *Enfoques fundamentales de la Catequesis*, Cuadernos Didácticos, «Didascalía», núm. 10, 91 p.

«Enfoques fundamentales» es un pequeño tratado de carácter didáctico-catequístico. Se propone el autor precisar las características propias de la catequesis, ya sea respecto a las superiores categorías pedagógicas y didácticas dentro de las cuales se sitúa, ya sea respecto a las otras enseñanzas, con las cuales se halla relacionada. Se puede hacer una enseñanza profana del Catecismo y una contemplación religiosa del misterio.

Negri, con estos enfoques fundamentales, quiere llegar a lo segundo.

Llama la atención a lo largo de todo el libro el esfuerzo de sistematización; hay una línea lógica desde el principio hasta el fin.

Es difícil encontrar un tratado catequístico sintético y profundo en los momentos en que una ciencia está en ciernes. Creo que este libro cumple las condiciones de lo «científico»

F. A.

Alfonso M. NEBREA, S. J., *Jalones para una preevangelización en Japón*, Estella, 1964, 119 p., 24 x 17.

El Padre Nebreda, misionero en el Japón, parte del hecho de la disminución evidente de conversiones a pesar del aumento de efectivos misioneros. Luego de analizar con lujo de bibliografía las causas propuestas por otros, cree él que debe buscarse la última raíz en el olvido del papel clave de la preevangelización, fallo que se refleja en ciertas confusiones de la terminología catequística. Esto le lleva a un breve estudio crítico de dicha terminología, y así nos ofrece unas precisiones de vocabulario que recomendamos al catequista. Sintetiza los aciertos y matiza los fallos de las escuelas francesa y alemana y apoya las conclusiones de su padrino de tesis, el Padre Grasso.

La claridad de la argumentación y la abundante bibliografía anulan al gún que otro fallo estilístico, debido, sin duda, al uso de lenguas tan dispares.

El fruto importantísimo que espera el autor, es un mayor interés por parte de todos los misioneros, catequistas y pastores para acercarse al estudio del problema de la preevangelización; éste se plantea hoy en muchas regiones «paganas» o des cristianizadas en términos muy distintos a los que se ofrecieron a los Apóstoles, y que nos describe el libro de los Hechos. Esto exige, sin duda, soluciones pastorales inéditas.

C. Godoy

Margarita RIBER, S. M. R., *Biblia y Catequesis (Antiguo Testamento)*, Edit. Pro-paganda Popular Católica, Madrid, 1964, 254 p., 18 x 13,5.

He aquí uno de los primeros libros aparecidos en España que merezca plácemes sin reticencias como obra de orientación para la catequesis bíblica; el criterio de la autora es amplio, seguro y práctico, tres cualidades que juzgamos de mucho peso. La

«introducción doctrinal» y la primera parte del apéndice, pueden constituir una guía metodológica para los catequistas, guía que podría incorporarse, con leves acomodaciones, a tantos cursos de formación catequística. Los ocho capítulos que constituyen

la parte central de la obra, estudian otros tantos temas fundamentales que permitirán a los que han de anunciar la palabra orientarse continuamente y orientar a los demás en el uso de la Biblia.

Se echa de menos algo de biblio-

grafía para quienes quisieran ampliar tal o cual punto, además de que una obra tan equilibrada supone amplia cultura bíblica en quien la escribió.

C. Godoy

Historia Sagrada, Edit. ASCEA, Bilbao y PPC, Madrid, 1964, 116 p., 19,5 × 14.

Es lástima que no se exprese claramente en el libro el nombre del autor para hacerle llegar la felicitación que merece. El número de textos de *Historia Sagrada*, bien hechos, con respeto a las exigencias de los modernos estudios bíblicos, es demasiado escaso para que dejemos pasar sin aplauso la aparición de un libro que reúne tantas cualidades: presentación sencilla y moderna, equilibrio, importancia centrada en los grandes temas (Creación, Patriarcas, Monarquía, Profetismo, Exilio y reconstrucción), paso muy discreto sobre los temas menores, tan exagerados en

otros textos; inclusión del período inmediatamente premesianico del judaísmo, dejado, a veces, injustificadamente por considerarlo «profano».

El libro termina antes de la venida del Señor, pero el Señor está presente en todas su páginas. Se anuncia un segundo libro que abarcará la venida de Cristo y su obra, la Iglesia: los criterios orientadores serán, necesariamente, algo distintos de los que han presidido en la obra recensada; deseamos a los autores el mismo acierto.

C. Godoy

María Eudoxia GARCÍA DEL ARENAL, M. M. B., *El Mesías prometido* (Primer Curso de Bachillerato), Edit. Angeles de las Misiones, Bériz, 1964, 174 p., 21,5 × 15,5.

Abundante fotografía sobre asuntos, en general, de actualidad; una frase enlaza con el tema que se desea. Ventaja: luchar contra el peligro de confinar la Biblia en el pasado. Peligro: que la correspondencia entre foto y palabra resulte, a veces, un poco forzada.

Las subdivisiones se repiten en cada lección. Obedece esto, como se nos indica al principio, a una intención de la autora: no se trata sólo de un libro para el estudio, sino de una obra destinada a la formación religiosa.

Orden de los apartados: «Relato bíblico»; se completa con la «exposición del mensaje», no sólo desde cierto punto de vista más dogmático, sino también desde una perspectiva litúrgica. El aspecto moral (actitud, conducta) brota de ahí y constituye «nuestra respuesta». Todo ello culmina en una «oración» iniciada que el catequizando (suponemos bajo la guía

del catequista) asume. Se completa cada lección con algún «relato suplementario» y, sobre todo, con «ejercicios y preguntas».

Lo que el programa exige sobre liturgia se reúne al final y se procura estructurarlo con cierto sentido.

A pesar del predominio de cualidades, nos permitimos insinuar lo siguiente: demasiadas palabras algo difíciles y un estilo a veces poco fluido tratándose de niños de nueve a diez años.

La autora merece especial felicitación por su formación catequística que le permite estructurar la obra según las grandes líneas de la Historia de la Salvación.

Un nuevo éxito entre las relativamente escasas realizaciones que señalan la entrada de nuestros libros de religión en las corrientes catequísticas modernas.

C. Godoy

Cristo en casa. Cursos «Antiguo Testamento», 21 lecciones; «Nuevo Testamento», 21 lecciones, Edit. Fe Católica, Madrid, 1961, 21 x 15.

Con la más depurada técnica propagandística, un grupo de apóstoles modernos dirige una importante campaña de extensión religiosa y de apostolado concreto, mediante los Cursos por Correspondencia que ahora presentamos.

La clave del movimiento católico denominado «Testigos de Cristo», está en la difusión de la Biblia, tesoro que se procura poner al alcance de todos, previa iniciación en los misterios del cristianismo: Iniciación que parte del texto sagrado para concluir en él, tras un recorrido doctrinal realizado en las mejores condiciones sico-sociológicas, exigidas por los tiempos en que vivimos.

Los cursos sobre Sagrada Escritura son una parte de los Cursos por Correspondencia. Recogen, en síntesis, la problemática e implicaciones de todos y cada uno de los libros del

Nuevo Testamento y un resumen de los del Antiguo en los temas principales.

Cada cuadernillo contiene, además de la explicación del tema —ocho caras— tres hojas sueltas, de ejercicios; éstas deben remitirse al centro directivo para su corrección. El resultado, con las aclaraciones pertinentes, se pone en conocimiento del correspondiente, con lo que queda asegurada la recta comprensión del tema.

Los cursos que miran preferentemente a la fundamentación de la cultura religiosa, encuentran su complemento natural en las actividades apostólicas del movimiento «Testigos de Cristo».

El conjunto de los Cursos «Cristo en Casa» se muestra eficaz, a juzgar por los resultados externos obtenidos en países de lengua castellana.

J. L. BILBAO

W. K. Grossouw, *Spiritualité du Nouveau Testament*, Ed. du Cerf, Paris, 1964, 227 p., 19 x 14.

Esta obra ha nacido de una serie de conferencias públicas dadas por el autor, durante los años 1953-54, a los estudiantes de la Universidad Católica de Nimega. Su finalidad es mostrar el valor vital de la doctrina del Nuevo Testamento; estudia para ello algunas ideas fundamentales, sea de los evangelios sinópticos: Dios Padre, el Reino, los dos mandamientos, la abnegación... (primera parte); sea de las epístolas de San Pablo: la conversión, la carne y el espíritu, la Iglesia, el hombre religioso... (segun-

da parte); sea del evangelio de San Juan: fe y caridad, signos sacramentales, espiritualidad (tercera parte).

Como el mismo autor reconoce, no se trata de una obra científica, sino de un intento de procurar a los católicos el acceso al Nuevo Testamento para fundar en él su espiritualidad. Creemos que la lectura reflexiva de estas páginas logrará la finalidad que se propuso el autor.

I. MENGES

Apolinar de RATO y R. SAN PEDRO, *Jesús en los cuatro Evangelios*, Ed. Afrodisio Aguado, S. A., Madrid, 1964, 269 p., 20 x 13.

No resulta fácil encontrar pormenores en la vida de Jesucristo que no hayan sido de alguna manera tratados. El autor, sin embargo, en capítulos cortos y con estilo fluido, recorre la vida del Señor procurando presentar a los catequistas facetas dignas de consideración, si bien no

siempre sólidamente basadas en la exégesis actual. Resulta útil para meditaciones, reflexiones y sugerencias dentro del catecismo. Buena presentación.

J. J. L.

A. POLAERT y O. DUBUISSON, *Dans ta Maison fais-mois grandir*, Fayard-Mame, Paris, 1964, 92 p., 21 x 17.

Veintinueve temas catequísticos para vivir los sacramentos del bautismo, confirmación, penitencia y eucaristía, que acompañan el folleto de catecismo del mismo nombre.

Están divididos en siete grandes haces, como sigue: en su casa, Dios nos invita a crecer; en su casa, Dios nos llama para que volvamos a El: Penitencia; en su casa, Dios nos hace entrar: Bautismo; en su casa, Dios nos reúne alrededor de su mesa: Eucaristía; en su casa, Jesús resucitado nos revela a Dios: Padre, Hijo, Espíritu Santo; en la Casa de Dios, el Espíritu Santo reúne a los amigos de Jesús en una gran familia: la Iglesia; en su casa, Dios nos atrae hacia su luz: Escatología.

Cada uno, reúne a su vez varias proposiciones. Así el primero se subdivide: Dios nos invita a conocerle cada vez mejor; Dios quiere que nos entreguemos a El por completo; Dios espera que le hablemos; Dios nos in-

vita a vivir siempre junto a El: Todos los Santos. Estos puntos se desarrollan mediante una imagen —tan sobria como formativa— algunos textos bíblicos, una oración sacada de la Escritura y una breve explicación catequística.

La impresión del conjunto es de un logro acabadísimo. Manual conseguido desde todos los puntos de vista: estético, psicológico, pedagógico, de formación religiosa y en su presentación material. En el medio catequístico español, esta publicación del Instituto Superior de Pastoral Catequística, de París, está llamada a ser un reactivo —necesario— que nos decida a mejorar nuestros textos de religión. En este sentido, recomendamos su adquisición y estudio a responsables y confeccionadores de catecismos y textos de instrucción religiosa.

L. NARVARTE

Missel de l'Assemblée chrétienne, presentado por la Abadía de SAINT-ANDRE, Ed. Bíblica, Bruges, 1964, 1871 p., 16 x 10.

Puede considerarse este misal, hecha la suma de todos los pros y contras, como el misal de los fieles de mayores valores en el momento presente.

Para emitir este juicio nos apoyamos principalmente en dos motivos. El primero, es la riqueza extraordinaria de notas doctrinales, bíblicas, litúrgicas y culturales que comprenden las introducciones a los domingos y fiestas del ciclo temporal. Dichas introducciones son un arsenal inagotable del que poder servirse tanto para la preparación de homilías y catecismos como en la vida espiritual estrictamente personal. Constituyen la quintaesencia de las *Asambleas del Señor*, dirigidas por Th Maertens. No creemos que exista hoy una obra comparable en este aspecto.

El segundo motivo es la concepción de la misa como realidad orgánicamente estructurada que ha presidido la composición de los textos litúrgicos propiamente dichos: se han asignado funciones distintas a los diversos personajes de la asamblea cris-

tiana: celebrante, monitor, schola, pueblo.

Algunos puntos podrían discutirse, como v. gr., el haber atendido tanto, en un misal destinado a adquirir gran difusión, a fiestas exclusivamente particulares o propias de lugares excesivamente locales; la indicación por adelantado de los años en que ocurrirán los domingos y fiestas variables. También podría discutirse si, al menos algunos de los temas doctrinales escogidos, no obedecen en exceso a un plan ideológico prefabricado.

No obstante dichas salvedades y otras que podrían señalarse, reiteramos de nuevo nuestro juicio positivo e invitamos a los lectores a conocer personalmente este libro extraordinario.

La edición, bien presentada y de fácil manejo, hace muy agradable su lectura. Está en preparación la traducción y adaptación española.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Theo GUNKEL, *El pan de la palabra, Homilias para todos los domingos y principales fiestas del año*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 360 p., 22 x 14.

Como lo indica el título, se ofrece en este libro al lector un alimento que sea como el pan de cada día. El autor es un párroco que durante años ha alimentado a su comunidad con la palabra, de acuerdo con el mandato de Jesús. La homilía es parte integrante de la misa dominical y en ella ha de darse al fiel algo que le sirva para toda la semana, como dice Gunkel. El autor va siguiendo paso a paso los domingos y fiestas del ciclo temporal y extrae de su liturgia las enseñanzas. Adapta el mensaje cristiano a los hombres de hoy, pero con sencillez, sin fraseología literaria y sin ornamentación oratoria. No se olvida en esta adaptación de ser fiel al mensaje evangélico y al hombre que debe recibirlo. Se percibe a lo largo de estas páginas al pastor unido con su rebaño. Toma actualidad el «nosotros» palentino; se mani-

fiesta al pastor hecho todo para todos. Por esto, precisamente, no se deben buscar en este libro ideas insólitas, sino la verdad cristiana y el modo práctico de vivirla. Desde el principio recuerda al hombre que debe ser fiel a la palabra, disponiéndose a recibirla con fruto. Alude continuamente al desenvolvimiento normal de la vida en su parroquia; es el suyo un mensaje cristiano inserto en la temporalidad humana de hoy. Por eso creemos que este libro servirá a los que tienen cura de almas, catequistas o sacerdotes, en general, más que para disponer de un sermón hecho, para orientarse, de modo concreto, en la preparación de sus catequesis u homilias de acuerdo con las necesidades de su pueblo.

J. M. MARTÍN

Manual del Catecismo Católico, Tomo VI, *La vida según los Mandamientos de la ley de Dios. Las postrimerías*, Ed. Herder, Barcelona, 1964, 364 p., 22,2 x 14,4.

La Editorial Herder acaba de publicar el tomo VI del acreditado *Manual del Catecismo Católico*.

En la exposición se conserva la misma línea directora que en los tres volúmenes ya publicados y que están prestando gran servicio a catequistas y profesores de religión. Cada tema comienza siempre por una «Orientación del catequista» en cuya sección de «materia doctrinal» se esclarece la verdad correspondiente al tema y se

hace ver la unidad y coherencia profunda del Catecismo Católico.

Ayuda a introducirse en el niño para así hacerle comprender de manera más profunda el mensaje que se le trasmite, al mismo tiempo que aumenta la convicción y vivencia en el catequista de aquellas verdades que explica.

Abarca los temas 114 al 136.

H. A. F.

SOR MARÍA DE LA CRUZ y SOR MARY RICHARD, Serie «En nuestra senda»: (1) *Con Cristo al Padre*, (2) *La Vida de Cristo en nosotros*, 2.º grado. Libro del alumno: 110 p., 21 x 18,5. Guía del Maestro: 114 y 178 p., 28,5 x 20, Editorial Difusión, Buenos Aires-Santiago, 1964.

No son pocos los intentos para aprovechar las aportaciones del movimiento catequístico contemporáneo en la composición de textos de Religión. La serie «*En nuestra senda*» constituye un innegable acierto en este sentido.

La primera característica —manifiesta ya desde el título— es sin duda ninguna su orientación plenamente cristocéntrica. Cristo es en todo

momento la figura central, tanto en el libro del alumno, como en el desarrollo de las lecciones en la *Guía del Maestro*. Sorprende también su adaptación al mundo infantil, tanto en el vocabulario empleado como en la presentación, colorido y simplicidad de cada una de sus páginas. Aprovecha cada lección para que el niño desarrolle alguna actividad conducente a la asimilación, interiorización y per-

sonalización del mensaje. Estas actividades son variadas y capaces realmente de interesar y cautivar al niño. También es de notar la cooperación que de diversas formas solicita de los padres, bien para el control del necesario aprendizaje, bien para hacer revivir en la vida cotidiana del niño lo aprendido en el catecismo.

La Guía del Maestro será una preciosa ayuda para el Catequista. Aun cuando los esquemas que se proponen piden siempre una asimilación personal de la lección antes de proponerla a los catequizandos, es indudable que facilita en gran manera la preparación inmediata. Cada una de las veintiséis lecciones de que consta el programa a desarrollar se estructura conforme al siguiente esquema: *Nota para el Catequista*: da el fin que persigue la lección y recomienda al catequista las actitudes convenientes. *Motivación*: fruto espiritual que se pretende. *Clave de palabras*: pequeño léxico de palabras que se han de

usar a lo largo de la explicación y cuyo sentido habrá de tener siempre presente el catequista. *Ayudas visuales. Plan de la lección*: dividida en dos secciones. *Primera sección*: Oración inicial. Orientación: historia para suscitar el interés. Presentación de la doctrina, aprovechando la historia. Actividad en clase. Aplicación. Preguntas de repaso. *Segunda sección*: Presentación de la doctrina. Actividad en clase. Aplicación. Asimilación. Tarea. Estudio.

Aunque preparadas para desarrollarse en dos sesiones, cada lección puede explicarse en varias, a juicio del catequista. Incluso la guía prevé la adaptación del Plan de la lección cuando se da solamente una sesión a la semana.

En resumen: una obra muy recomendable tanto por su orientación y contenido como por su esmerada presentación.

J. RIVERA

G. GATHELIER, *Instruments de travail, L'éducation religieuse des adolescents*. Ed. Vitte, Lyon, 3 vols., 21 x 13,5.

Como complemento del libro del mismo autor, *L'Education Religieuse des Adolescents* se nos ofrecen hoy tres volúmenes más con el carácter de material práctico. El primero, es un fascículo destinado a iniciar en el manejo de los «instrumentos de trabajo»; se reserva a los educadores. El segundo, comprende tres fascículos en los que se desarrolla el temario del curso: el espíritu del evangelio, el Espíritu Santo, la acción del Espíritu Santo en nosotros. Siguiendo las direcciones de la nueva pedagogía, constituye el material de trabajo propiamente dicho, en sustitución del libro de texto. Está destinado a las jóvenes. El tercer tomo lo componen una serie de pruebas objetivas de comprobación, ejercicios de recupera-

ción y otros ejercicios que han de realizar conjuntamente las catequistas y las jóvenes.

Para comprender debidamente esta publicación es preciso advertir que está destinada a las catequistas para ayudarles en la labor de dirección apostólica de los «hogares» de jóvenes.

El conjunto ofrece un material rico y variado muy apto para la dirección catequística de las jóvenes. Para su uso será conveniente conocer el libro antes citado del mismo autor, sin lo cual se caería en el peligro fácil de la manipulación de los instrumentos de trabajo, pero sin la idea directriz de los mismos.

A. SAURAS

H. LUBIENSKA DE LENVAL, *La educación del sentido religioso*, Ed. Herder, Barcelona, 1963, 284 p., 19,5 x 12.

Aunque siempre la formación moral y religiosa en los primeros años del niño fue algo trascendental, hace algún tiempo muchos educadores no sólo parecen ignorarlo sino que, incluso, minimizan en exceso el problema. So pretexto de que el sujeto de la educa-

ción es un parvulito creen y obran en consecuencia, que es la cosa más fácil del mundo y al alcance de cualquiera. Felizmente, autores modernos han salido al paso de tales ideologías y han venido a recordarnos que, si según la doctrina paulina el Catequista

ha de engendrar a Cristo en el alma del catecumeno, es preciso cambiar de proceder. Este Cristo no podrá desarrollarse debidamente y a la par de las facultades del niño si el educador no se lo propone y no pone los medios.

Lubienska de Lenval, gran catequista y especialista en la educación religiosa de los más pequeños, se nos ofrece precisamente como guía experimentada en estas lides. Padres, maestros y catequistas hallarán en estas páginas cantidad de sugerencias y orien-

taciones prácticas para la formación cristiana integral del niño, para preparar su despertar religioso y asentar firmemente las bases del cristiano futuro.

He aquí las grandes divisiones de la obra: 1. Charlas con los niños; 2. La participación activa en la Misa; 3. Consideraciones pedagógicas; 4. Pedagogía Litúrgica; 5. Psicología y Pedagogía religiosas; 6. Cultura cristiana.

S. R. D.

Catéchèse biblique et liturgique de la conversion, Publications de Saint-André, Edit. Biblica, Bruges, 1963, 110 p., 21,5 x 15.

Buen trabajo y gran ayuda para el pastor y profesor.

Es una obra de colaboración que ofrece una orientación bíblico-litúrgica de base y gran número de esquemas de celebraciones y cateque-

sis prácticas, diferenciadas, para muchachos de seis a quince años.

Será presentación de la conversión dentro de un marco de confianza cristiana.

J. L. ARCE

Initiation au mystère chrétien: CATECHISME, por el equipo sacerdotal de Saint Louis d'Alfortville, Edit. Lethielleux, París, 1963, en fichas 17 x 22.

Este equipo sacerdotal de Alfortville, después de diez años de experiencias directas en catequesis, ha publicado un catecismo, basado netamente en la Biblia. Está compuesto de tres partes:

La primera, fundada en el Antiguo Testamento, ofrece al niño una idea del «Pueblo de Dios», y de las figuras señeras del Antiguo Testamento.

La segunda es cristocéntrica. El niño descubre a Cristo sirviéndose de los Evangelios. (Todos los niños deben tener un evangelio de San Lucas.)

La tercera parte, siguiendo el libro de los Hechos de los Apóstoles, da una visión al niño de lo que es la Iglesia, el pueblo nuevo fundado por Cristo.

Lo peculiar de este catecismo es que se halla en fichas. Cada ficha (de tamaño ligeramente superior a una cuartilla) contiene una lección diferente.

El catequista las distribuye al principio de cada lección. La ficha contiene: en la primera cara:

- una foto que alude al tema;
- unas frases de inspiración bíblica;
- la cita de una lectura neotestamentaria que harán los niños;
- unas preguntas,
- y el dibujo o trabajo que los niños realizarán.

En el dorso se hallan algunas reflexiones, para que lean los padres de los niños.

También ha publicado el mismo equipo sacerdotal fichas litúrgicas, semejantes a las de iniciación catequística.

Son el complemento ideal para que la formación cristiana del niño sea equilibrada. Esta ha de apoyarse tanto en la Biblia como en la Liturgia.

H. LEUZA

Orientations pour la catéchèse des enfants en milieu rural non christianisé
1: *A la rencontre de Jésus-Christ*. 2: *Pour écouter l'appel de Dieu*, Ed. Le Grain de Sénevé, Centre National de l'Enseignement Religieux, París, 1963, 210 y 178 p., 18 x 13,5.

Estas «Orientaciones» constituyen el resultado de dos años de trabajo en equipo. En su elaboración han colabo-

rado sacerdotes diocesanos y varias congregaciones religiosas especializadas en apostolado rural.

El plan, ambicioso sin duda, consta de tres cursos de iniciación. Va dirigido a niños de ambiente rural des-cristianizado, aunque en realidad cuenta más la situación religiosa de los catequizandos que el medio donde viven.

Las 27 sesiones del primer curso enseñan a descubrir a Dios a través de signos buscados en el propio ambiente. En este punto el trabajo es realmente meritorio.

Al fin, y como signo supremo de Dios, se presenta a Cristo, un aldeano que se revela como Hijo de Dios y Salvador.

Este esquema-base vuelve a considerarse en el 2.º y 3.º años, concretando algunos puntos nuevos y profundizando, en general, todos los anteriores.

Unas Orientaciones Generales tienden a asegurar la unidad del plan, objetivo que no se consigue plenamente

debido principalmente al crecido número de colaboradores que han intervenido en la preparación de los programas.

Por otra parte los materiales utilizados son abundantes y de calidad y la deficiencia anterior ha quedado muy compensada y corregida mediante las magníficas introducciones a la materia de cada trimestre. Aquí es donde aparece la falta de unidad, por un lado, pero también, y sobre todo, lo mucho que puede dar de sí el presente método, subculturalmente maduro bajo el punto de vista catequístico.

Aunque el plan se haya concebido para medios franceses, su utilización en otros ambientes más cristianizados resultará fácil y de gran utilidad pedagógica, sobre todo para dirigentes de esta catequesis especializada.

J. BERNAD

Felipe ALCÁNTARA, S. D. B., *Cursos de Religión para alumnos de formación profesional industrial*:

— *Moral* (Primer curso de aprendizaje), 96 p.

— *Vida sobrenatural* (Segundo curso de aprendizaje), 112 p.

— *Dogma* (Tercer curso de aprendizaje), 96 p.

Librería Salesiana, Barcelona, 1963, 20,5 × 15.

Ilustraciones en color y buena presentación. Concluyen los capítulos con indicación de posibles ejercicios; cada lección viene encabezada por un ejemplo para captar la atención y fundamentar el desarrollo del tema; pe-

ro la explicación que sigue puede abocar al catequista no muy preparado a una explicación inadaptada por excesivamente conceptualista.

J. G. R.

Nazareno TADDEI, S. I., *La predicación en la época de la imagen*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964, 156 p., 19 × 12.

Extractamos de la conclusión: «La comunicación tiene lugar a través de un fenómeno de lenguaje y un fenómeno de sintonía. En nuestra época, ambos se presentan bajo aspectos totalmente peculiares. Existe, pues, un peculiar modo de expresarse y de entenderse, que es preciso respetar para hacerse comprender materialmente, por así decir; existe una mentalidad con la que hace falta entrar en sintonía para comunicarse efectivamente.

«Por esto la cuestión técnica del lenguaje y de la mentalidad de la época de la imagen asume una importancia fundamental bajo el punto de vista apostólico... No es lícito en conciencia dejar de afrontar estos problemas

si de ellos depende *de hecho* la realidad y la eficacia de la predicación de hoy.

«...No es la búsqueda de lo nuevo por lo nuevo lo que se intenta, sino la continuación de lo antiguo, es decir, la constante y secular diligencia por predicar la palabra de Dios.»

Entre la conclusión y el prólogo «avanzado» y valiente para denunciar la esterilidad de ciertas rutinas pastorales, se colocan unas páginas densas, bien razonadas, que culminan en unas indicaciones metodológicas claras en vistas a orientar la utilización concreta de la imagen en la predicación y la catequesis.

Por no disponer todavía de esta obra

no pudimos incluirla en el número anterior de nuestra Revista dedicado exclusivamente al empleo de los medios audiovisuales en la catequesis; por es-

to aprovechamos para recomendarlo a los catequistas lógicamente interesados por estos problemas.

J. G. R.

DOCUMENTS CATÉCHÉTIQUES: *Etapas du Dessein de Dieu: n. 4, L'Épreuve; n. 5, L'Attente*, Edit. Mame, París, 1964, 16 fotografías de 23,5 x 29,5, y folleto explicativo en cada número.

Descubrimiento importante en la temática catequística ha sido el concepto de Historia de la Salvación; otra adquisición, la fotografía en la gama de los auxiliares visuales; estas dos aportaciones se hallan conjugadas en las últimas carpetas de *Documents catéchétiques*.

Las dos últimas etapas previas a la realización plena del *Designio de Dios* están presentadas en las carpetas: *L'épreuve* (núm. 4) y *L'attente* (número 5).

Cierta impresión de arbitrariedad en el significado atribuido a los documentos queda superada por la diaphanía que les proporcionan los folle-

tos explicativos, verdadera guía práctica del catequista.

Recordamos a los lectores que esta importante serie de documentos catequísticos puede adquirirse en España (ESTAI, calle Balmes, 84, Barcelona); queremos indicarles también que las ediciones CEFAG han transferido su realización a ediciones Mame (Tours y París). Auguramos feliz continuación para esta obra y felicitamos cordialmente a los que supieron lanzarla por tan buenos cauces para el servicio de la catequesis.

C. Godoy

CIENCIAS SAGRADAS

R. DE VAUX, *Instituciones del Antiguo Testamento*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 772 p., 21,5 x 14,5.

Entre las obras que reclamaban urgente traducción habíamos de colocar, sin duda alguna, a ésta. La categoría mundial del arqueólogo y exegeta de la Escuela de Jerusalén, el tema, de tanta repercusión en cualquier estudio bíblico y tan poco tratado hasta ahora en una obra de conjunto, todo esto hace que el libro venga a prestar un servicio eminente en el campo de los estudios bíblicos.

Los dos volúmenes de la obra francesa han quedado reunidos en uno sin que el manejo resulte dificultado antes al contrario; el total esmero en la presentación merecería mención especial si no nos tuviera acostumbrados a ello la Editorial Herder.

Luego de estudiar en la primera parte «el nomadismo y sus supervi-

vencias» analiza el autor en las cuatro partes siguientes *las instituciones* familiares, civiles, militares y religiosas; aun cuando se dedique especial atención a estas últimas resulta de gran interés la síntesis lograda en cada una de las demás.

Más de 50 páginas de bibliografía selecta, un índice onomástico dispuesto en tres columnas y que ocupa unas 30 páginas, y, por fin, un índice de citas bíblicas que llena 40 páginas a pesar de presentarse en cuatro apretadas columnas, dan idea del importante instrumento de trabajo con que acaban de ser favorecidos los estudiosos bíblicos de habla hispana.

C. Godoy

VARIOS AUTORES, *Introducción general a la Sagrada Escritura*, Ed. Casa de la Biblia, Madrid, 1964, p. 373, 24 x 17.

Se trata de una introducción general de corte clásico, en que aparecen

sucesivamente los tratados de Inspiración, Canon, Texto y Hermanéutica;

redondeado este último con una quincena de páginas sobre historia de la exégesis y seguido de un tratadito que lleva por título «Instituciones Bíblicas».

Es elogiable la iniciativa de trabajo en equipo, que rompe moldes entre nosotros; por ahí precisamente hay que esperar el tratamiento preciso de un tema, la información enterada o la sugerencia luminosa capaz de agrietar cualquier dificultad tradicional.

Son ocho los colaboradores; todos con experiencia docente en otros tantos seminarios repartidos en varias direcciones por nuestra geografía. A pesar de ello, causa buena impresión la unidad del conjunto, que logra los objetivos de un libro de texto armónico, completo, aunque sin pretensio-

nes eruditas. No a todos complacerá el aire de esquematismo que parece presidir las diversas colaboraciones: expresamente renunciaron a otra cosa al intentar «exponer todas las cuestiones en un estilo eminentemente pedagógico» (pág. 8). Por esto mismo se hace indispensable la persona del profesor ya que los problemas son frecuentemente más complejos de lo que se suelen plantear.

Buena presentación; lástima que las prisas de última hora hayan impedido limpiar el texto de erratas, más bien numerosas y, a veces, de bulto.

Esperemos que la Casa de la Biblia no tome como meta un libro que debería ser sólo punto de partida.

L. FERRERO

Antonio G. LAMADRID, *Manual Bíblico. Antiguo Testamento, I, Libros Históricos*, Edit. Casa de la Biblia, Madrid, 1963, 182 p., 23,5 x 16,5.

Por fin vamos a tener, también en lengua castellana, una introducción completa a la Escritura. Es éste un mérito que está tratando de atribuirse, por vez primera en España, la Casa de la Biblia. Cuenta para ello con un equipo de especialistas seriamente preparados; todos ellos, además, con un haber docente que constituye la mejor promesa de acierto. Ambas cosas son fundamentales cuando se intenta proveer de libros de texto un mercado en franca indigencia bibliográfica.

Sería, sin duda, poco justo ignorar la labor realizada en esta dirección por la B. A. C.; pero, a la vez es preciso reconocer en ella ciertas limitaciones que, en definitiva, nos ofrecen un comentario bíblico y, sólo de rechazo, procuran una introducción a los libros sagrados: casi siempre breve y de consulta incómoda.

La Casa de la Biblia, en cambio, nos brinda ahora una serie de manuales escolares con toda la carga de modestia, eficacia, sistematización y rigor científico que solemos vincular a esa sufrida nomenclatura tradicional. Seminarios y casas religiosas de lengua española sabrán agradecer este servicio.

La colección se inaugura con los «*Libros Históricos*» del A. T., en un volumen preparado por A. G. Lama-

dríd, Catedrático de Ciencias Bíblicas en el Seminario de Palencia. Texto claro, bien informado, abierto a las nuevas soluciones y con notables valores pedagógicos. De ser exhaustivo le excusa su carácter de auxiliar para las clases de SS, que tal vez se quiso acentuar con la rúbrica «*pro manuscripto, ad usum privatum*», no demasiado justificada.

Una corrección más esmerada podía haber evitado algunas erratas (Schlidenberg, Eichroldt, Autruc, inértes...). La nota 17 de la pág. 36 puede originar más confusión que luz. La tipografía elegida para el «apéndice» de la página 36 (que en el índice final lleva errata), es desorientadora; ni parece ese el lugar más a propósito para tal nota.

Hubiera sido mejor no hablar de exégesis (pág. 7), inexistente en este volumen.

Menos excusable juzgamos cierto aire de impersonalidad que se descubre aquí y allá en el libro de G. Lamadrid. Los manuales nunca fueron obras de investigación: se explica, pues, que tengan fuentes comunes y formas redaccionales similares. Pero creemos que las fuentes —aun siendo las mejores— deben quedar a la respetuosa distancia que han de imponerles la asimilación de quien se inspira en ellas y su propio dominio del tema

(sobre todo en puntos que no precisan el apoyo de testimonios ajenos), rehuendo el servilismo de una mera traducción confesada o no.

Comprendemos la urgencia editorial por responder a una necesidad manifiesta, pero sería lamentable que con ello se renunciara al trabajo en equipo, especializado (los libros históricos del A. T. constituyen horizonte excesivo para un solo profesor; y no digamos si a ellos se añaden los proféticos y sapienciales, según comprobamos en

el catálogo de la casa), el único que en el campo bíblico, ofrece hoy cierta garantía y abre posibilidades a la modesta contribución personal.

A pesar de estas observaciones, el libro de A. G. Lamadrid es digno de encomio, tanto por la buena información que facilita cuanto porque, al presente, carece de sustituto en el repertorio bíblico español.

L. FERRERO

Ingo HERMANN, *Kyrios und Pneuma. Studien zur Christologie der paulinischen Hauptbriefe*. (Studien zum Alten und Neuen Testament. Herausgegeben von V. HAMP und J. SCHMID. Band II). Kösel-Verlag, München, 1961, 158 p., 35 x 17.

Se trata de un estudio de la Cristología de las grandes epístolas paulinas bajo el punto de vista de aquellas afirmaciones que hacen referencia a las mutuas relaciones entre Cristo y el Espíritu.

La obra está dividida en dos grandes partes, en la *primera* (páginas 17-68), se estudian los pasajes que dan a conocer la Identidad entre el Kyrios y el Pneuma, sobre todo en 2.^a Cor, 3, 17a: «El Señor es el Espíritu». *Dos grandes conclusiones* se desprenden de esta parte: 1.^a El Pneuma es un *concepto funcional* (Funktionsbegriff): la Fuerza divina por medio de (durch) la cual, el Señor Glorificado, poseedor del Pneuma, se hace presente y activo en su Iglesia. 2.^a El Pneuma es un *concepto central* (Zentralbegriff) para el estudio de la Cristología Paulina.

La *segunda parte* está encaminada a demostrar que las afirmaciones de Identidad entre el Kyrios y el Pneuma, no son exclusivas de unos cuantos pasajes, sino que condicionan y matizan los «teológúmenos centrales de la predicación paulina», a saber: La Eclesiología, la comprensión de la existencia cristiana, la Escatología, la Paresis. Sendos capítulos explicitan estas afirmaciones generales (capítulos 7-11).

En cuanto a la cuestión de la *dependencia* teológica de esta concepción paulina (cap. 12), el autor se inclina francamente por una influencia profunda —al nivel de los conceptos— de la teología del A. T. y rabínica. La hipotética influencia gnóstica-helenis-

tica no pasaría de ser una simple analogía en los términos.

En un último capítulo (13), Hermann llega al culmen de la demostración de la tesis que se propuso al principio de su trabajo. El título del capítulo es en este punto, sugerente: «La Identidad del Kyrios y el Pneuma como fundamento (Grundlage) de todas las afirmaciones paulinas sobre el Pneuma divino». En resumen se nos viene a decir que el descubrir en Pablo una doctrina sobre el Pneuma como *Persona* divina en un sentido *hipostático* dentro de una estricta doctrina de la *Trinidad* (Trinitätslehre), es una empresa abocada desde un principio al fracaso. Pablo —dice H.— desconoce absolutamente todos estos esquemas filosóficos de «trinitario», «personal-impersonal», y acto seguido se pone a rebatir la interpretación de la «Personalidad» del Pneuma en 1 Cor 3, 16; 2, 10; 12,4-11 y 2 Cor. 13, 13.

Finalmente, el autor condensa en las páginas 140-145, los resultados de su investigación. Una bibliografía abundante (más de 150 títulos) y un índice escriturario y de materias rematan la obra. Hemos echado de menos un índice de «Autores citados».

Parecería que la restricción (de no tratar el Pneuma paulino con categoría filosóficas posteriores), es legítima, dado el carácter de teología bíblica con que se presenta el trabajo. De este modo gana incomparablemente en riqueza y profundidad. Remitiendo a Bultmann (pág. 140, nota 2.^a), H. define el Pneuma paulino «no como un Algo (Was) sino como (als) un *Cómo*

(Wie): «cómo (Wie) el Señor de la Iglesia está presente activamente entre los suyos, hasta que El vuelva» (página 14).

Claro está que esta concepción del Espíritu atribuido a San Pablo, debe ser completada, por lo que se refiere al ángulo de su Personalidad trinita-

ria, con la teología bíblica del Espíritu Santo, Paráclito, en el Cuarto Evangelio (cf. GOITIA, *La noción dinámica del Pneuma en los libros sagrados*, «Estudios Bíblicos», 16 (1957), 151-159).

J. PÉREZ GALLEGO

Henricus RENCKENS, S. I., *Israel's Concept of the Beginning. The Theology of Genesis 1-3*, Herder and Herder, New York, 1964, 320 p., 23 x 14.

En el estudio del P. Renckens late una profunda reflexión teológica. Armoniza de forma incomparable las reglas de la hermenéutica con el mensaje religioso de la Teología Bíblica. Todo ello en la línea de la «Divino Aflante Spiritu». Los problemas proliferan en Gen. 1-3, y, sobre todo, el misterio de Dios que impregna el alborear del cosmos. Sin embargo de esto la historia de la creación, el estado del primer hombre, su caída, aparecen al lector tal como deben ser comprendidos en la coyuntura del Vaticano II. Aunque todavía no se haya pronunciado la última palabra, el presente comentario debe calificarse, según Vawter, como el mejor en el ámbito católico.

Corona la obra el análisis del Protoevangelio (pp. 294-304). Lástima que sus conclusiones, en este punto, sean algo vaporosas.

En síntesis, la tarea más apasionante de la exégesis es enseñar a los hombres qué deben creer. No importa el hecho de que el hombre fue modelado de barro, sino la idea de que los dones de Dios reposan en seres frágiles. Tampoco importa si Dios formó a Eva de una costilla de Adán, sino que la mujer tiene derecho al respeto. Ni si qué fruta comió ésta en el paraíso, sino que nuestro pecado procede de nuestro orgullo y de nuestra autoadoración. Ni si habló una serpiente, sino que el demonio tiene un gran poder sobre el mundo...

La Editorial Herder, de New York, merece los plácemes de los escrituristas por su primorosa e impecable traducción del holandés. El libro ha sido traducido al español por la editorial Guadarrama.

L. DIUMENGE

P. VANBERGEN, *Index de thèmes du Nouveau Testament*, Collection de Pastorale liturgique, núm. 51, Edit. Biblica, Bruges, 1962, 352 p., 23,5 x 15,5.

El encontrar un instrumento de trabajo para sondear la riqueza del Nuevo Testamento, no es cosa fácil. Las ediciones del Nuevo Testamento poseen generalmente un índice de materias, pero esto es, a todas luces, insuficiente. Se puede acudir a las Concordancias griegas o latinas. Mas el uso de éstas no es popular.

Con el fin de proporcionar a cualquier cristiano la posibilidad de localizar con rapidez y sin demasiadas complicaciones buena parte de la riqueza espiritual del Nuevo Testamento, se presenta este libro. Está dividido en tres secciones: 1.ª Índice alfabético (120 pp.); 2.ª Índice temático (210 pp.); 3.ª Índice alfabético

de nombres de personas y lugares geográficos (15 pp.).

Con toda seguridad la parte más valiosa y original la constituye el *índice temático*, que se distingue por el distinto color de sus págnas. Está dividido en siete grandes temas —Dios, Creación, Israel, Nueva Iglesia, Fuentes de la nueva vida, Vida cristiana, Escatología— profusamente subdivididos.

El interés pastoral y práctico es grande. Lo acentúan todavía las referencias continuas de los tres índices entre sí por medio de signos simples y cómodos.

J. PÉREZ GALLEGO

André Gros, *Je suis la route*, Ed. Desclée de Brouwer, París, 1961, 152 p., 20 x 13.

Interesantísimo trabajo sobre un tema tan repetido en la Sagrada Escritura como es el «camino».

La estructura del libro es sencilla: Filología de los términos y contenido doctrinal de los mismos.

Sigue el ritmo del Antiguo Testamento, desde el peregrino Abraham hasta el pueblo peregrino en Babilonia. El pueblo ha cambiado de ideas. Del camino material pasa a ver una norma, una manera de actuar: «Andar por los caminos del Señor».

En este juego de ideas, en torno a los mismos términos, se centra todo el trabajo.

El éxodo será para los judíos la edad de oro de su pueblo. Es la ruta de las maravillas de Dios, que Dios obró para con su pueblo.

La liturgia hebrea recordará continuamente el «paso» del Señor, y el pueblo peregrinará hacia la montaña santa: Sión.

El camino se espiritualiza poco a poco en los profetas hasta alcanzar su culminación en Cristo: «Yo soy el camino».

La Iglesia, nuevo pueblo de Dios, está también en un constante éxodo hacia el Padre.

Gran riqueza la de este trabajo, que merece ser leído, ya en lectura espirituales, ya como estudio para la iniciación bíblica, si se quiere captar el sentido profundo de la espiritualidad de la Biblia.

J. L. ARCE

Louis MONLOUBOU, *Amos et Osée (Sainteté de justice, sainteté d'amour)*. Editorial Fleurus, París, 1964, 247 p., 20 x 14.

Se trata de una introducción a la lectura cristiana —más que al estudio exegético— de estos dos magníficos pioneros del «profetismo escrito» en Israel.

A través de sus páginas, el autor evidencia un sólido conocimiento de la Biblia y de las corrientes exegéticas más modernas. Pero no nos carga de datos geográficos, arqueológicos o filológicos. Apunta sólo los indispensables. Esta erudición contenida es, sin duda, un acierto, dada la finalidad del libro. Ello, sin perjudicar a su calidad, lo coloca al alcance de todo lector con discreta iniciación en el terreno bíblico.

El autor ha ido más allá de la paráfrasis y del simple comentario. Nos ofrece una estructuración —indudablemente bien madurada— de los escritos de ambos profetas. Referencias frecuentes a otros libros del Antiguo Testamento encuadran el mensaje de Amós y Oseas en el contexto general de la revelación bíblica.

Ya desde el prólogo, se esfuerza el autor por hacernos sentir la actuali-

dad de los oráculos de los dos profetas. Ellos hablaron a un siglo de Israel —el VIII a. J. C.— afín, en bastantes rasgos, a nuestra época. Sus palabras inspiradas conservan, aún hoy, el filo de una daga nueva. El grito justiciero de Amós amenaza nuestra infidelidad; las audaces alusiones de Oseas al amor apasionado de Yavé por su pueblo, también hoy, como hace veintiocho siglos, son novedad impresionante.

La interpretación del «matrimonio de Oseas» y su drama familiar nos ha parecido bien fundada y vigorosamente expresiva. Menos garantizada juzgamos, sin embargo, la hipótesis de un Amós, funcionario noble del Rey de Judá, enviado al reino del Norte a hacer campaña en pro de su unificación con la casa de David.

La lectura de esta obra queda estimulada por el estilo del autor: ágil y trabajado. Si bien no se libre quizás de algunas reiteraciones.

A. PERERA

Luis MALDONADO, *El Comentario de Gabriel Vázquez a la «Quaestio I» de la Summa*, Victoriensis, vol. 18, Editorial Eset, 1964, Vitoria, 231 p.

Nos dice el autor en el Preámbulo, que el objeto de su trabajo es diseñar nuestra actual coyuntura respecto de la Naturaleza científica y de la unidad teológicas, en un teólogo que tuvo que habérselas con similares problemas.

Las posibilidades de solución que le brindó la historia a Vázquez, y el modo cómo éste las aprovechó, así como la influencia que posteriormente han ejercido esos intentos errados de solución, han de sernos útiles. Hoy buscamos la unidad y armonía en todo y especialmente en la Teología. El ejemplo de Vázquez es aleccionador para hoy. Igualmente aleccionador para los teólogos actuales es la actitud que los teólogos del siglo XVI tuvieron ante la aparición del protestantismo; «Cargaron tanto las tintas sobre la fe de autoridad» que la convirtieron en algo meramente formalístico y extrínseco al trabajo teológico. Esta lección negativa de «cómo no tiene que ser», en Vázquez y en los teólogos renacentistas, es lo positivo que su labor teológica tiene

para nosotros, y que el autor ha hecho resaltar con su trabajo.

La metodología seguida en la tesis está perfectamente de acuerdo con los métodos modernos de enfocar la historia. Es decir, viendo toda una problemática o época en uno de sus formuladores más destacados, en este caso, Vázquez. Para ello examina en la primera sección, de mano de los mejores historiadores, la herencia de posibilidades que le brindaron a Vázquez los siglos anteriores, y la influencia y corrientes posteriores a él, así como la problemática actual y sus intentos de solución. En la segunda parte, estudia las circunstancias históricas del pensamiento en tiempo de Vázquez; luego procede al *Comentario*, siguiendo un método «exegético-analítico». En la tercera parte estudia el autor la situación de Vázquez en el conjunto de la evolución histórica, así como sus características y significado.

H. LUDOLFO F.

Edmond BARBOTIN, *Le témoignage spirituel*, Ed. de l'Epi, París, 1964, 262 p., 19 x 14.

Entre los signos de los tiempos actuales se destaca el deseo de una vivencia cada vez más auténtica de nuestra propia existencia. Convencen más los hechos que las razones, y tal convicción se traduce en una adhesión profunda a los valores a que el testimonio se hace acreedor.

Profesor en la Facultad de Teología Católica de Estrasburgo, el autor de la presente obra ha querido trazar, en visión sistemática, la complejidad del testimonio de valores propiamente espirituales desde el punto de vista fenomenológico y metafísico. Se sitúa, por tanto, no en la perspectiva de quien lo recibe, sino en la de aquel que es portador, con la interferencia de problemas ontológicos, gnoseológicos, históricos y sociales que comporta su estudio.

Partiendo de un concepto existencial del testimonio, como *comunicación a otro de una experiencia privilegiada en referencia a lo absoluto de*

lo verdadero, desarrolla, con selecta documentación y agudos análisis empíricos y científicos, la difícil dialéctica que supone el afrontamiento de temas tales, como: *Del signo al testimonio; Experiencia y testimonio; Testimonio y trascendencia; El encuentro del otro; Testimonio y existencia; Testimonio y martirio.*

Si bien la obra analiza los problemas desde el campo filosófico —y en este sentido constituye una valiosa aportación al estudio de un problema que abre ampliamente las puertas a la ambigüedad de términos y conceptos— introduce elementos cristianos, principalmente el de la fe, abriendo perspectivas y poniendo las bases de lo que requiere un estudio teológico especial.

En este sentido el presente trabajo viene a constituir un toque de llamada a los teólogos para encauzar sus especulaciones con una sólida base antropológica y existencial que ha-

ga posible la mejor elaboración del dato revelado, acomodándose de este modo a las exigencias inherentes a la economía de la Encarnación. Asimismo, el catequista se beneficiará grandemente al hacer suyas las implicaciones derivadas en el estudio de lo

que constituye la medula de su personalidad, precisamente en la época actual, *época del testimonio misionero de la fe*.

J. I. GARLJO

Henri BOUILLARD, *Logique de la foi*, Ed. Aubier, París, 1964, 198 p., 22,5 x 14.

Esquisses es una primera parte de este volumen, en el que Bouillard recoge compendiosamente variados temas, algunos de ellos ya bien reconocidos y desarrollados en su producción anterior. Así, en una segunda parte, bajo el título *Dialogues avec la pensée protestante* aparecen en esbozo los decisivos comentarios del autor sobre K. Barth, además de un exactísimo estudio, breve, sobre R. Bulmann. La tercera parte, *Approches philosophiques*, viene a reponer igualmente otras publicaciones sobre Kirkegaard, Marcel y Blondel, requeridas aquí y justificadas por el tema de la obra, al que sirven y perfilan adecuadamente, sobre todo el estudio de Blondel.

La lógica de la fe es «la lógica de la libre adhesión al misterio cristiano». Por esto, cuando Blondel o Marcel nos dejan en el umbral mismo del misterio de la fe, estamos ya convencidos de que sólo una total libertad nos ata a él por entero. Gozosa libertad, si nuestra concisa decisión de abrazarlo lo reconoce y sirve con amor. Por otro lado, cuando los teó-

logos protestantes dialécticos buscan tal hondura al misterio que lo colocan decididamente fuera del alcance y dimensiones humanas, reconocemos también con ellos que toda iniciativa tiene su raíz en Dios, Absoluto y Trascendente.

La lógica de la fe «reside en la correspondencia, a la vez percibida y libremente reconocida, entre el sentido del mensaje evangélico y la lógica de la existencia humana». De aquí que la inicial presentación de dicho mensaje al hombre, arranque de las mismas raíces existenciales humanas y pida una exposición coherente y de alcance universal. Tal la concibe y desarrolla certeramente Bouillard en la primera parte del libro, ya reseñada. La disciplina Apologética recibe así un nuevo relieve y marcada vigencia ganando una justificada actualización. Esta la consigue el autor, a partir de un esquema blondeliano, aún no envejecido en rigor y actualidad, por lo que a este punto se refiere.

J. MARTÍN

Texte der Kirchenväter (Eine Auswahl nach Themen geordnet) Tomo IV, Kösel-Verlag, Munich, 1964, 641 p., 18 x 11.

El penúltimo tomo de esta obra original llega con toda regularidad; nos ofrece el pensamiento de los Padres, a través de sus propios textos, sobre: La Iglesia, los Sacramentos, la Sagrada Escritura y la escatología.

Aprovechamos para insistir en la idea que apuntábamos en recensiones anteriores: la catequesis está incorporando cada día más la Biblia en su trama; pero falta mucho para que lo más genuino de la Tradición, a través de la doctrina de los Padres,

ocupe el lugar que le corresponde en la pedagogía de la fe.

Si la lengua pudiera crear dificultades, la indicación de las fuentes permitirá localizar el texto en obras más asequibles; no debiera desperdiciarse lo que constituye el gran mérito de los autores, la elección de los textos en vistas a una gran síntesis doctrinal fundamental.

C. GODOY

Constantino KOSER, O. F. M., *De notis theologiacis. Historia, notio, usus*, Editô-ra Vozes Limitada, Petrópolis R. J., 1963, 421, p., 23,5 × 16.

Nos hallamos ante un libro verdaderamente serio, sobre un tema tan importante y actual como el de las notas teológicas.

Empieza por la historia de las notas: terminología, interpretación, uso. En la segunda parte, trata de la noción de las notas; su definición histórica; la persona apta para calificar; asentimiento que se les debe; objeto de las notas, división y uso de las mismas. Por último, en la tercera parte, el autor propone la clasificación de las notas y un intento de simplificar el modo de citarlas (valiéndose de siglas para expresar los diversos aspectos posibles en cada proposición: objeto, fuente, grado de

certeza, etc.). Con todo esto el autor va desvelando y aclarando la enorme complejidad del tema, procediendo con claridad y método (abundancia de divisiones y subdivisiones, etcétera) para facilitar, en lo posible, el estudio y desarrollo de una materia necesariamente técnica y, por lo mismo, lastrada con un coeficiente inevitable de aridez.

Obra de enorme erudición y trabajo, no puede faltar en ninguna buena biblioteca de teología, máxime que no abundan las publicaciones en esta materia y que las existentes suelen ser de importancia muchísimo menor.

M. Z.

Juan Antonio SEGARRA, S. J., *El Misterio de Cristo*, Introducción dogmática a la vida espiritual, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1964, XXXI + 548 p., 22 × 14.

Constituye este libro un serio estudio teológico sobre el misterio de Cristo, basado en los seis primeros versículos del capítulo cuarto de la carta de San Pablo a los Efesios. El Apóstol nos exhorta a caminar según la dignidad cristiana. Esta se funda en la unidad de cuerpo y espíritu, la unidad de vocación, de esperanza y de herencia que Cristo instaure entre los cristianos. A la unidad del Señor, de la fe y del bautismo corresponden, según el autor, la unidad de servicio, de vida y de crucifixión en Cristo. La unidad de Dios y Padre nos eleva a la filiación divina y nos

hace participar en la soberanía e influencia de Dios y en la omnipresencia de Cristo. Cada una de estas proposiciones es objeto de un estudio, basado en la Escritura y llevado con seriedad y altura teológicas.

El misterio de Cristo se revela en el misterio de su Cuerpo, que es la Iglesia; este dogma aparece como fuente de la vida cristiana y, en tal sentido, puede considerarse el libro como una Introducción dogmática a la vida espiritual.

I. MENGES

VARIOS AUTORES, *Fe en Jesucristo y mundo de hoy*, Colección Semana de los Intelectuales Católicos, Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1963, 313 páginas 19 × 14.

El tema ha merecido la atención de los intelectuales católicos, en una de las Semanas de Estudios que se celebran anualmente en Francia.

Y esa atención, como punto de partida de las acabadas ponencias, selladas por nombres tan significativos para el pensamiento mundial como J. Maritain, Paul Claudel, F. Mauriac, R. P. Danielou, Julián Marías, etc., al mismo tiempo que nos manifiesta la importancia del tema, atrae igualmen-

te el interés del lector; ese interés no se ve defraudado cuando nos adentramos en sus páginas densas, sugestivas.

La idea directriz de todos los capítulos, parece apoyarse en el pensamiento expresado por uno de los colaboradores: «Para eliminar un error no basta identificarlo; es necesario buscar su origen e identificar la corriente de verdad que lateralmente lo sostiene».

Nos parecen especialmente interesantes los capítulos siguientes: «Situación de las filosofías actuales ante la fe. Moral cristiana y nuevos aspectos de la condición humana. La

libertad del arte y de la literatura ante la fe. La fe según las dimensiones del mundo».

J. MARTÍN SÁNCHEZ

VARIOS AUTORES, *Mariologie et oecumenisme, II Positions protestantes face au dogme catholique*, Bulletin de la Société Française d'Etudes Mariales, Edit. Lethielleux, Paris, 1963, 94 p., 25 x 18.

Aparte el interés teológico de los estudios que aparecen periódicamente en este Boletín de la Sociedad mariológica francesa, el presente volumen ofrece una característica inédita: de los seis estudios, tres están firmados por notables teólogos protestantes: Bosc, Roux y Max Thurian, de ellos dos observadores del Concilio Ecuménico.

Hay que alabar el criterio empleado. Se trataba de examinar la posición protestante frente al dogma mariano que profesa la Iglesia católica. Para ser leales y, más aún, para no errar en la interpretación, se precisaba oír a los mismos protestantes. Y es lo que se hizo en Le Saulchoir en agosto de 1963, donde una treintena de mariólogos, oyeron a tres teólogos católicos alternando con los tres protestantes citados.

Antoine WENGER, *Vatican II, Chronique de la deuxième session*, Ed. du Centurion, Paris, 1964, 342 p., 18 x 13,5.

— *Discursos conciliares*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1964, 291 p., 19 x 12.

Bernard LAMBERT, *Cartas sobre el Concilio. Nueva era de la Iglesia*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1964, 393 p., 19 x 12.

Tres libros sobre el Concilio aparecidos en la última intersesión. Tres libros que se complementan, aunque sus autores nunca lo hayan pretendido. Libros, cuya lectura satisface y reconforta al lector que sigue con interés la marcha de la Asamblea ecuménica.

Wenger es el cronista, que imita su propio éxito editorial obtenido con la crónica de la I Sesión (Cfr. SINITE, 1964, p. 267). Es el periodista nato, el testigo atento, el pensador que precisa, pormenoriza, ordena y sintetiza.

Los autores del segundo libro tienen el mérito de haber seleccionado algunos discursos de los Padres con la dificultad que habrá supuesto el conseguirlos. Será discutible su selección, muchas veces forzada, así como la ordenación relativa. Respetando opiniones distintas, no dudamos

No sale la luz; sería mucho pedir para una primera reunión. Más bien diríamos que se afianzan posturas que no parecen conciliables. El pastor Roux lo dice sinceramente al no compartir el fácil optimismo de H. Küng. Y es que el problema teológico en torno a María no es primario en el protestantismo como algunos creen; es derivado. Y la solución doctrinal ha de buscarse en otros terrenos antes.

En todo caso, escuchar a quien de buena fe piensa de otro modo puede siempre ayudarnos a ver con más claridad la verdad entera. La unión que en su día pueda venir, se deberá a la gracia milagrosa del Espíritu Santo.

S. GALLEGO

en darles un voto de confianza. El libro es interesantísimo.

Lambert, perito conciliar como los tres recopiladores anteriores, se ha dedicado a pensar. Es lo que se necesita cuando se conoce la crónica ordenada y los textos mismos de algunas intervenciones importantes. Lambert piensa sobre lo que se dice en el aula, lo que se omite, lo que se comenta fuera, sobre el marco del Concilio, sobre la historia de la Iglesia, o mejor, el soplo del Espíritu Santo que sitúa a la Iglesia en su puesto al adentrarnos todos en los tiempos nuevos.

S. GALLEGO

Heinrich SCHLIER, *Le Temps de l'Eglise*. Recherches d'exégèse, trad. de la segunda edición alemana, Edit. Casterman, Tournai, 1961, 312 p., 21,5 x 14,5.

Heinrich Schier es un convertido. Renombrado exegeta protestante, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Bonn. El estudio directo y científico del Nuevo Testamento —especialmente de la Eclesiología paulina— le llevó a la conclusión de que el Catolicismo romano es el único que responde a las auténticas exigencias de la Verdad Integral, contenidas en el Nuevo Testamento.

Los artículos reunidos en este libro, todos ellos escritos siendo aún protestante, nos muestran la evolución progresiva del autor.

La mayoría de los artículos están centrados en torno a la cuestión clave: la *Iglesia*. A la luz de la estricta doctrina del Nuevo Testamento, el

autor estudia la *Iglesia en sí misma*; en sus *estructuras internas y externas* (jerarquía; carismas; sucesión apostólica; su Unidad); en sus *relaciones con el mundo* (Iglesia y Estado; Historia de la Iglesia e historia profana; la Iglesia e Israel; la Iglesia y los paganos).

Como el mismo autor lo afirma, los trabajos reunidos en este libro, «han sido escritos con una conciencia cada vez más clara de confrontación de principios con la teología protestante moderna». Eso mismo evidencia su actualidad dentro del clima ecuménico creado por el Vaticano II.

J. PÉREZ GALLEGO

Diálogos de la cristiandad, Encuesta dirigida por Luis V. ROMEU, Ed. Sígueme, Salamanca, 1964, 401 p., 19 x 12.

Sí, con cierta ilusión se acerca uno al libro, a estos ramalazos autobiográficos que más o menos cada encuestado revela en su respuesta.

El autor se ha dirigido a los incardinados en la actividad ecumenista, planteándoles una cuestión que más o menos podemos formular así: «¿Su vocación y esperanzas ecuménicas?»

Como fruto se ha producido un libro de colaboración pancristiana. Amasado en interés por lo que de reflejo vital tiene. Un libro que es necesario saber leer; porque al haber sido pensado con mentalidad abierta, en comunión, es necesario que sea leído con respeto, con atención vigilante a la verdad que se quiere esclarecer o buscar; no al error que puede quedar agazapado tras las palabras espontáneas y no matizadas, en ocasiones, dado el carácter y la dimensión de las respuestas.

Cada respuesta está matizada por la personalidad del autor, unas tienen cierto matiz histórico, otras de principios, quien hace una fogosa exhortación; unos y otros dejan entrever el fruto, la meta de esos comienzos difíciles, agrios, llenos de tensio-

nes y rupturas que todo lo que nace experimenta.

Entre los ilustres encuestados figuran, por no nombrar a todos: Amílcar S. Alivisatos, Gregory Baum, Charles Boyer, Pedro Cantero Cuadrado, Yves J. M. Congar, Oscar Cullman, Cristophe Dumont, Jean Guittou, Maximos IV Sheig, Patrick C. Rodger, Cardenal Suenens, George H. Tavard, La Comunidad de Taizé, Lukas Vischer, y otras revelantes figuras ecumenistas.

En último término tras la lectura interesada, encontramos que «el camino de la unidad todavía no se nos presenta hoy de una manera clara. Sabemos que Cristo quiere la unidad de sus discípulos» y que la realizaremos en El; que el «gran atisbo del movimiento ecuménico hoy, es que nosotros también tenemos que sufrir una transformación»; que este movimiento es interno, de conversión; que la nueva imagen de la Iglesia está más de nuestra parte, pero que también somos peregrinos de ella...

J. MORENTE

Cristo en casa. Cursos «Antiguo Testamento», 21 lecciones; «Nuevo Testamento», 21 lecciones, Edit. Fe Católica, Madrid, 1961, 21 x 15.

Con la más depurada técnica propagandística, un grupo de apóstoles modernos dirige una importante campaña de extensión religiosa y de apostolado concreto, mediante los Cursos por Correspondencia que ahora presentamos.

La clave del movimiento católico denominado «Testigos de Cristo», está en la difusión de la Biblia, tesoro que se procura poner al alcance de todos, previa iniciación en los misterios del cristianismo: Iniciación que parte del texto sagrado para concluir en él, tras un recorrido doctrinal realizado en las mejores condiciones sico-sociológicas, exigidas por los tiempos en que vivimos.

Los cursos sobre Sagrada Escritura son una parte de los Cursos por Correspondencia. Recogen, en síntesis, la problemática e implicaciones de todos y cada uno de los libros del

Nuevo Testamento y un resumen de los del Antiguo en los temas principales.

Cada cuadernillo contiene, además de la explicación del tema —ocho caras— tres hojas sueltas, de ejercicios; éstas deben remitirse al centro directivo para su corrección. El resultado, con las aclaraciones pertinentes, se pone en conocimiento del correspondiente, con lo que queda asegurada la recta comprensión del tema.

Los cursos que miran preferentemente a la fundamentación de la cultura religiosa, encuentran su complemento natural en las actividades apostólicas del movimiento «Testigos de Cristo».

El conjunto de los Cursos «Cristo en Casa» se muestra eficaz, a juzgar por los resultados externos obtenidos en países de lengua castellana.

J. L. BILBAO

W. K. GROSSOUW, *Spiritualité du Nouveau Testament*, Ed. du Cerf, Paris, 1964, 227 p., 19 x 14.

Esta obra ha nacido de una serie de conferencias públicas dadas por el autor, durante los años 1953-54, a los estudiantes de la Universidad Católica de Nimega. Su finalidad es mostrar el valor vital de la doctrina del Nuevo Testamento; estudia para ello algunas ideas fundamentales, sea de los evangelios sinópticos: Dios Padre, el Reino, los dos mandamientos, la abnegación... (primera parte); sea de las epístolas de San Pablo: la conversión, la carne y el espíritu, la Iglesia, el hombre religioso... (segun-

da parte); sea del evangelio de San Juan: fe y caridad, signos sacramentales, espiritualidad (tercera parte).

Como el mismo autor reconoce, no se trata de una obra científica, sino de un intento de procurar a los católicos el acceso al Nuevo Testamento para fundar en él su espiritualidad. Creemos que la lectura reflexiva de estas páginas logrará la finalidad que se propuso el autor.

I. MENGES

Apolinar de RATO y R. SAN PEDRO, *Jesús en los cuatro Evangelios*, Ed. Afrodisio Aguado, S. A., Madrid, 1964, 269 p., 20 x 13.

No resulta fácil encontrar pormenores en la vida de Jesucristo que no hayan sido de alguna manera tratados. El autor, sin embargo, en capítulos cortos y con estilo fluido, recorre la vida del Señor procurando presentar a los catequistas facetas dignas de consideración, si bien no

siempre sólidamente basadas en la exégesis actual. Resulta útil para meditaciones, reflexiones y sugerencias dentro del catecismo. Buena presentación.

J. J. L.

A. POLAERT y O. DUBUISSON, *Dans ta Maison fais-mois grandir*, Fayard-Mame, Paris, 1964, 92 p., 21 x 17.

Veintinueve temas catequísticos para vivir los sacramentos del bautismo, confirmación, penitencia y eucaristía, que acompañan el folleto de catecismo del mismo nombre.

Están divididos en siete grandes haces, como sigue: en su casa, Dios nos invita a crecer; en su casa, Dios nos llama para que volvamos a El: Penitencia; en su casa, Dios nos hace entrar: Bautismo; en su casa, Dios nos reúne alrededor de su mesa: Eucaristía; en su casa, Jesús resucitado nos revela a Dios: Padre, Hijo, Espíritu Santo; en la Casa de Dios, el Espíritu Santo reúne a los amigos de Jesús en una gran familia: la Iglesia; en su casa, Dios nos atrae hacia su luz: Escatología.

Cada uno, reúne a su vez varias proposiciones. Así el primero se subdivide: Dios nos invita a conocerle cada vez mejor; Dios quiere que nos entreguemos a El por completo; Dios espera que le hablemos; Dios nos in-

vida a vivir siempre junto a El: Todos los Santos. Estos puntos se desarrollan mediante una imagen —tan sobria como formativa— algunos textos bíblicos, una oración sacada de la Escritura y una breve explicación catequística.

La impresión del conjunto es de un logro acabadísimo. Manual conseguido desde todos los puntos de vista: estético, psicológico, pedagógico, de formación religiosa y en su presentación material. En el medio catequístico español, esta publicación del Instituto Superior de Pastoral Catequística, de París, está llamada a ser un reactivo —necesario— que nos decida a mejorar nuestros textos de religión. En este sentido, recomendamos su adquisición y estudio a responsables y confeccionadores de catecismos y textos de instrucción religiosa.

L. NARVARTE

Missal de l'Assemblée chrétienne, presentado por la Abadía de SAINT-ANDRE, Ed. Bíblica, Bruges, 1964, 1871 p., 16 x 10.

Puede considerarse este misal, hecha la suma de todos los pros y contras, como el misal de los fieles de mayores valores en el momento presente.

Para emitir este juicio nos apoyamos principalmente en dos motivos. El primero, es la riqueza extraordinaria de notas doctrinales, bíblicas, litúrgicas y culturales que comprenden las introducciones a los domingos y fiestas del ciclo temporal. Dichas introducciones son un arsenal inagotable del que poder servirse tanto para la preparación de homilias y catecismos como en la vida espiritual estrictamente personal. Constituyen la quintaesencia de las *Asambleas del Señor*, dirigidas por Th Maertens. No creemos que exista hoy una obra comparable en este aspecto.

El segundo motivo es la concepción de la misa como realidad orgánicamente estructurada que ha presidido la composición de los textos litúrgicos propiamente dichos: se han asignado funciones distintas a los diversos personajes de la asamblea cris-

tiana: celebrante, monitor, schola, pueblo.

Algunos puntos podrían discutirse, como v. gr., el haber atendido tanto, en un misal destinado a adquirir gran difusión, a fiestas exclusivamente particulares o propias de lugares excesivamente locales; la indicación por adelantado de los años en que ocurrirán los domingos y fiestas variables. También podría discutirse si, al menos algunos de los temas doctrinales escogidos, no obedecen en exceso a un plan ideológico prefabricado.

No obstante dichas salvedades y otras que podrían señalarse, reiteramos de nuevo nuestro juicio positivo e invitamos a los lectores a conocer personalmente este libro extraordinario.

La edición, bien presentada y de fácil manejo, hace muy agradable su lectura. Está en preparación la traducción y adaptación española.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Theo GUNKEL, *El pan de la palabra, Homilias para todos los domingos y principales fiestas del año*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 360 p., 22 x 14.

Como lo indica el título, se ofrece en este libro al lector un alimento que sea como el pan de cada día. El autor es un párroco que durante años ha alimentado a su comunidad con la palabra, de acuerdo con el mandato de Jesús. La homilía es parte integrante de la misa dominical y en ella ha de darse al fiel algo que le sirva para toda la semana, como dice Gunkel. El autor va siguiendo paso a paso los domingos y fiestas del ciclo temporal y extrae de su liturgia las enseñanzas. Adapta el mensaje cristiano a los hombres de hoy, pero con sencillez, sin fraseología literaria y sin ornamentación oratoria. No se olvida en esta adaptación de ser fiel al mensaje evangélico y al hombre que debe recibirlo. Se percibe a lo largo de estas páginas al pastor unido con su rebaño. Toma actualidad el «nosotros» paulino; se mani-

fiesta al pastor hecho todo para todos. Por esto, precisamente, no se deben buscar en este libro ideas insólitas, sino la verdad cristiana y el modo práctico de vivirla. Desde el principio recuerda al hombre que debe ser fiel a la palabra, disponiéndose a recibirla con fruto. Alude continuamente al desenvolvimiento normal de la vida en su parroquia; es el suyo un mensaje cristiano inserto en la temporalidad humana de hoy. Por eso creemos que este libro servirá a los que tienen cura de almas, catequistas o sacerdotes, en general, más que para disponer de un sermón hecho, para orientarse, de modo concreto, en la preparación de sus catequesis u homilias de acuerdo con las necesidades de su pueblo.

J. M. MARTÍN

Manual del Catecismo Católico, Tomo VI, *La vida según los Mandamientos de la ley de Dios. Las postrimerías*, Ed. Herder, Barcelona, 1964, 364 p., 22,2 x 14,4.

La Editorial Herder acaba de publicar el tomo VI del acreditado *Manual del Catecismo Católico*.

En la exposición se conserva la misma línea directora que en los tres volúmenes ya publicados y que están prestando gran servicio a catequistas y profesores de religión. Cada tema comienza siempre por una «Orientación del catequista» en cuya sección de «materia doctrinal» se esclarece la verdad correspondiente al tema y se

hace ver la unidad y coherencia profunda del Catecismo Católico.

Ayuda a introducirse en el niño para así hacerle comprender de manera más profunda el mensaje que se le trasmite, al mismo tiempo que aumenta la convicción y vivencia en el catequista de aquellas verdades que explica.

Abarca los temas 114 al 136.

H. A. F.

SOR MARÍA DE LA CRUZ y SOR MARY RICHARD, Serie «En nuestra senda»: (1) *Con Cristo al Padre*, (2) *La Vida de Cristo en nosotros*, 2.º grado. Libro del alumno: 110 p., 21 x 18,5. Guía del Maestro: 114 y 178 p., 28,5 x 20, Editorial Difusión, Buenos Aires-Santiago, 1964.

No son pocos los intentos para aprovechar las aportaciones del movimiento catequístico contemporáneo en la composición de textos de Religión. La serie «*En nuestra senda*» constituye un innegable acierto en este sentido.

La primera característica —manifiesta ya desde el título— es sin duda ninguna su orientación plenamente cristocéntrica. Cristo es en todo

momento la figura central, tanto en el libro del alumno, como en el desarrollo de las lecciones en la *Guía del Maestro*. Sorprende también su adaptación al mundo infantil, tanto en el vocabulario empleado como en la presentación, colorido y simplicidad de cada una de sus páginas. Aprovecha cada lección para que el niño desarrolle alguna actividad conducente a la asimilación, interiorización y per-

sonalización del mensaje. Estas actividades son variadas y capaces realmente de interesar y cautivar al niño. También es de notar la cooperación que de diversas formas solicita de los padres, bien para el control del necesario aprendizaje, bien para hacer revivir en la vida cotidiana del niño lo aprendido en el catecismo.

La Guía del Maestro será una preciosa ayuda para el Catequista. Aun cuando los esquemas que se proponen piden siempre una asimilación personal de la lección antes de proponerla a los catequizandos, es indudable que facilita en gran manera la preparación inmediata. Cada una de las veintiséis lecciones de que consta el programa a desarrollar se estructura conforme al siguiente esquema: *Nota para el Catequista*: da el fin que persigue la lección y recomienda al catequista las actitudes convenientes. *Motivación*: fruto espiritual que se pretende. *Clave de palabras*: pequeño léxico de palabras que se han de

usar a lo largo de la explicación y cuyo sentido habrá de tener siempre presente el catequista. *Ayudas visuales. Plan de la lección*: dividida en dos secciones. *Primera sección*: Oración inicial. Orientación: historia para suscitar el interés. Presentación de la doctrina, aprovechando la historia. Actividad en clase. Aplicación. Preguntas de repaso. *Segunda sección*: Presentación de la doctrina. Actividad en clase. Aplicación. Asimilación. Tarea. Estudio.

Aunque preparadas para desarrollarse en dos sesiones, cada lección puede explicarse en varias, a juicio del catequista. Incluso la guía prevé la adaptación del Plan de la lección cuando se da solamente una sesión a la semana.

En resumen: una obra muy recomendable tanto por su orientación y contenido como por su esmerada presentación.

J. RIVERA

G. GATHÉLIER, *Instruments de travail, L'éducation religieuse des adolescents*. Ed. Vitte, Lyon, 3 vol., 21 x 13,5.

Como complemento del libro del mismo autor, *L'Education Religieuse des Adolescents* se nos ofrecen hoy tres volúmenes más con el carácter de material práctico. El primero, es un fascículo destinado a iniciar en el manejo de los «instrumentos de trabajo»; se reserva a los educadores. El segundo, comprende tres fascículos en los que se desarrolla el temario del curso: el espíritu del evangelio, el Espíritu Santo, la acción del Espíritu Santo en nosotros. Siguiendo las direcciones de la nueva pedagogía, constituye el material de trabajo propiamente dicho, en sustitución del libro de texto. Está destinado a las jóvenes. El tercer tomo lo componen una serie de pruebas objetivas de comprobación, ejercicios de recupera-

ción y otros ejercicios que han de realizar conjuntamente las catequistas y las jóvenes.

Para comprender debidamente esta publicación es preciso advertir que está destinada a las catequistas para ayudarles en la labor de dirección apostólica de los «hogares» de jóvenes.

El conjunto ofrece un material rico y variado muy apto para la dirección catequística de las jóvenes. Para su uso será conveniente conocer el libro antes citado del mismo autor, sin lo cual se caería en el peligro fácil de la manipulación de los instrumentos de trabajo, pero sin la idea directriz de los mismos.

A. SAURAS

H. LUBIENSKA DE LÉVAL, *La educación del sentido religioso*, Ed. Herder, Barcelona, 1963, 284 p., 19,5 x 12.

Aunque siempre la formación moral y religiosa en los primeros años del niño fue algo trascendental, hace algún tiempo muchos educadores no sólo parecen ignorarlo sino que, incluso, minimizan en exceso el problema. So pretexto de que el sujeto de la educa-

ción es un parvulito creen y obran en consecuencia, que es la cosa más fácil del mundo y al alcance de cualquiera. Felizmente, autores modernos han salido al paso de tales ideologías y han venido a recordarnos que, si según la doctrina paulina el Catequista

ha de engendrar a Cristo en el alma del catecumeno, es preciso cambiar de proceder. Este Cristo no podrá desarrollarse debidamente y a la par de las facultades del niño si el educador no se lo propone y no pone los medios.

Lubienska de Lenval, gran catequista y especialista en la educación religiosa de los más pequeños, se nos ofrece precisamente como guía experimentada en estas lides. Padres, maestros y catequistas hallarán en estas páginas cantidad de sugerencias y orien-

taciones prácticas para la formación cristiana integral del niño, para preparar su despertar religioso y asentar firmemente las bases del cristiano futuro.

He aquí las grandes divisiones de la obra: 1. Charlas con los niños; 2. La participación activa en la Misa; 3. Consideraciones pedagógicas; 4. Pedagogía Litúrgica; 5. Psicología y Pedagogía religiosas; 6. Cultura cristiana.

S. R. D.

Catéchèse biblique et liturgique de la conversion, Publications de Saint-André, Edit. Biblica, Bruges, 1963, 110 p., 21,5 x 15.

Buen trabajo y gran ayuda para el pastor y profesor.

Es una obra de colaboración que ofrece una orientación bíblico-litúrgica de base y gran número de esquemas de celebraciones y cateque-

sis prácticas, diferenciadas, para muchachos de seis a quince años.

Será presentación de la conversión dentro de un marco de confianza cristiana.

J. L. ARCE

Initiation au mystère chrétien: CATECHISME, por el equipo sacerdotal de Saint Louis d'Alfortville, Edit. Lethielleux, Paris, 1963, en fichas 17 x 22.

Este equipo sacerdotal de Alfortville, después de diez años de experiencias directas en catequesis, ha publicado un catecismo, basado netamente en la Biblia. Está compuesto de tres partes:

La primera, fundada en el Antiguo Testamento, ofrece al niño una idea del «Pueblo de Dios», y de las figuras señeras del Antiguo Testamento.

La segunda es cristocéntrica. El niño descubre a Cristo sirviéndose de los Evangelios. (Todos los niños deben tener un evangelio de San Lucas.)

La tercera parte, siguiendo el libro de los Hechos de los Apóstoles, da una visión al niño de lo que es la Iglesia, el pueblo nuevo fundado por Cristo.

Lo peculiar de este catecismo es que se halla en fichas. Cada ficha (de tamaño ligeramente superior a una cuartilla) contiene una lección diferente.

El catequista las distribuye al principio de cada lección. La ficha contiene: en la primera cara:

- una foto que alude al tema;
- unas frases de inspiración bíblica;
- la cita de una lectura neotestamentaria que harán los niños;
- unas preguntas,
- y el dibujo o trabajo que los niños realizarán.

En el dorso se hallan algunas reflexiones, para que lean los padres de los niños.

También ha publicado el mismo equipo sacerdotal fichas litúrgicas, semejantes a las de iniciación catequística.

Son el complemento ideal para que la formación cristiana del niño sea equilibrada. Esta ha de apoyarse tanto en la Biblia como en la Liturgia.

H. LEUZA

Orientations pour la catéchèse des enfants en milieu rural non christianisé 1: *A la rencontre de Jésus-Christ*. 2: *Pour écouter l'appel de Dieu*, Ed. Le Grain de Sénevé, Centre National de l'Enseignement Religieux, Paris, 1963, 210 y 178 p., 18 x 13,5.

Estas «Orientaciones» constituyen el resultado de dos años de trabajo en equipo. En su elaboración han colabo-

rado sacerdotes diocesanos y varias congregaciones religiosas especializadas en apostolado rural.

El plan, ambicioso sin duda, consta de tres cursos de iniciación. Va dirigido a niños de ambiente rural des-cristianizado, aunque en realidad cuenta más la situación religiosa de los catequizandos que el medio donde viven.

Las 27 sesiones del primer curso enseñan a descubrir a Dios a través de signos buscados en el propio ambiente. En este punto el trabajo es realmente meritorio.

Al fin, y como signo supremo de Dios, se presenta a Cristo, un aldeano que se revela como Hijo de Dios y Salvador.

Este esquema-base vuelve a considerarse en el 2.º y 3.º años, concretando algunos puntos nuevos y profundizando, en general, todos los anteriores.

Unas Orientaciones Generales tienden a asegurar la unidad del plan, objetivo que no se consigue plenamente

debido principalmente al crecido número de colaboradores que han intervenido en la preparación de los programas.

Por otra parte los materiales utilizados son abundantes y de calidad y la deficiencia anterior ha quedado muy compensada y corregida mediante las magníficas introducciones a la materia de cada trimestre. Aquí es donde aparece la falta de unidad, por un lado, pero también, y sobre todo, lo mucho que puede dar de sí el presente método, substancialmente maduro bajo el punto de vista catequístico.

Aunque el plan se haya concebido para medios franceses, su utilización en otros ambientes más cristianizados resultará fácil y de gran utilidad pedagógica, sobre todo para dirigentes de esta catequesis especializada.

J. BERNAD

Felipe ALCÁNTARA, S. D. B., *Cursos de Religión para alumnos de formación profesional industrial*:

— *Moral* (Primer curso de aprendizaje), 96 p.

— *Vida sobrenatural* (Segundo curso de aprendizaje), 112 p.

— *Dogma* (Tercer curso de aprendizaje), 96 p.

Librería Salesiana, Barcelona, 1963, 20,5 × 15.

Ilustraciones en color y buena presentación. Concluyen los capítulos con indicación de posibles ejercicios; cada lección viene encabezada por un ejemplo para captar la atención y fundamentar el desarrollo del tema; pe-

ro la explicación que sigue puede abocar al catequista no muy preparado a una explicación inadaptada por excesivamente conceptualista.

J. G. R.

Nazareno TADDEI, S. I., *La predicación en la época de la imagen*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964, 156 p., 19 × 12.

Extractamos de la conclusión: «La comunicación tiene lugar a través de un fenómeno de lenguaje y un fenómeno de sintonía. En nuestra época, ambos se presentan bajo aspectos totalmente peculiares. Existe, pues, un peculiar modo de expresarse y de entenderse, que es preciso respetar para hacerse comprender materialmente, por así decir; existe una mentalidad con la que hace falta entrar en sintonía para comunicarse efectivamente.

«Por esto la cuestión técnica del lenguaje y de la mentalidad de la época de la imagen asume una importancia fundamental bajo el punto de vista apostólico... No es lícito en conciencia dejar de afrontar estos problemas

si de ellos depende *de hecho* la realidad y la eficacia de la predicación de hoy.

«...No es la búsqueda de lo nuevo por lo nuevo lo que se intenta, sino la continuación de lo antiguo, es decir, la constante y secular diligencia por predicar la palabra de Dios.»

Entre la conclusión y el prólogo «avanzado» y valiente para denunciar la esterilidad de ciertas rutinas pastorales, se colocan unas páginas densas, bien razonadas, que culminan en unas indicaciones metodológicas claras en vistas a orientar la utilización concreta de la imagen en la predicación y la catequesis.

Por no disponer todavía de esta obra

no pudimos incluirla en el número anterior de nuestra Revista dedicado exclusivamente al empleo de los medios audiovisuales en la catequesis; por es-

to aprovechamos para recomendarlo hoy a los catequistas lógicamente interesados por estos problemas.

J. G. R.

DOCUMENTS CATÉCHÉTIQUES: *Etapes du Dessein de Dieu: n. 4, L'Épreuve; n. 5, L'Attente*, Edit. Mame, París, 1964, 16 fotografías de 23,5 × 29,5, y folleto explicativo en cada número.

Descubrimiento importante en la temática catequística ha sido el concepto de Historia de la Salvación; otra adquisición, la fotografía en la gama de los auxiliares visuales; estas dos aportaciones se hallan conjugadas en las últimas carpetas de *Documents catéchétiques*.

Las dos últimas etapas previas a la realización plena del *Designio de Dios* están presentadas en las carpetas: *L'épreuve* (núm. 4) y *L'attente* (número 5).

Cierta impresión de arbitrariedad en el significado atribuido a los documentos queda superada por la diafinidad que les proporcionan los folle-

tos explicativos, verdadera guía práctica del catequista.

Recordamos a los lectores que esta importante serie de documentos catequísticos puede adquirirse en España (ESTAI, calle Balmes, 84, Barcelona); queremos indicarles también que las ediciones CEFAG han transferido su realización a ediciones Mame (Tours y París). Auguramos feliz continuación para esta obra y felicitamos cordialmente a los que supieron lanzarla por tan buenos cauces para el servicio de la catequesis.

C. Godoy

CIENCIAS SAGRADAS

R. DE VAUX, *Instituciones del Antiguo Testamento*, Edit. Herder, Barcelona, 1964, 772 p., 21,5 × 14,5.

Entre las obras que reclamaban urgente traducción habíamos de colocar, sin duda alguna, a ésta. La categoría mundial del arqueólogo y exegeta de la Escuela de Jerusalén, el tema, de tanta repercusión en cualquier estudio bíblico y tan poco tratado hasta ahora en una obra de conjunto, todo esto hace que el libro venga a prestar un servicio eminente en el campo de los estudios bíblicos.

Los dos volúmenes de la obra francesa han quedado reunidos en uno sin que el manejo resulte dificultado antes al contrario; el total esmero en la presentación merecería mención especial si no nos hubiera acostumbrados a ello la Editorial Herder.

Luego de estudiar en la primera parte «el nomadismo y sus supervi-

encias» analiza el autor en las cuatro partes siguientes *las instituciones* familiares, civiles, militares y religiosas; aun cuando se dedique especial atención a estas últimas resulta de gran interés la síntesis lograda en cada una de las demás.

Más de 50 páginas de bibliografía selecta, un índice onomástico dispuesto en tres columnas y que ocupa unas 30 páginas, y, por fin, un índice de citas bíblicas que llena 40 páginas a pesar de presentarse en cuatro apretadas columnas, dan idea del importante instrumento de trabajo con que acaban de ser favorecidos los estudiosos bíblicos de habla hispana.

C. Godoy

VARIOS AUTORES, *Introducción general a la Sagrada Escritura*, Ed. Casa de la Biblia, Madrid, 1964, p. 373, 24 × 17.

Se trata de una introducción general de corte clásico, en que aparecen

sucesivamente los tratados de Inspiración, Canon, Texto y Hermanéutica;

redondeado este último con una quincena de páginas sobre historia de la exégesis y seguido de un tratadito que lleva por título «Instituciones Bibliotecas».

Es elogiable la iniciativa de trabajo en equipo, que rompe moldes entre nosotros; por ahí precisamente hay que esperar el tratamiento preciso de un tema, la información enterada o la sugerencia luminosa capaz de agrietar cualquier dificultad tradicional.

Son ocho los colaboradores; todos con experiencia docente en otros tantos seminarios repartidos en varias direcciones por nuestra geografía. A pesar de ello, causa buena impresión la unidad del conjunto, que logra los objetivos de un libro de texto armónico, completo, aunque sin pretensio-

nes eruditas. No a todos complacerá el aire de esquematismo que parece presidir las diversas colaboraciones: expresamente renunciaron a otra cosa al intentar «exponer todas las cuestiones en un estilo eminentemente pedagógico» (pág. 8). Por esto mismo se hace indispensable la persona del profesor ya que los problemas son frecuentemente más complejos de lo que se suelen plantear.

Buena presentación; lástima que las prisas de última hora hayan impedido limpiar el texto de erratas, más bien numerosas y, a veces, de bulto.

Esperemos que la Casa de la Biblia no tome como meta un libro que debería ser sólo punto de partida.

L. FERRERO

Antonio G. LAMADRID, *Manual Bíblico. Antiguo Testamento, I, Libros Históricos*, Edit. Casa de la Biblia, Madrid, 1963, 182 p., 23,5 × 16,5.

Por fin vamos a tener, también en lengua castellana, una introducción completa a la Escritura. Es éste un mérito que está tratando de atribuirse, por vez primera en España, la Casa de la Biblia. Cuenta para ello con un equipo de especialistas seriamente preparados; todos ellos, además, con un haber docente que constituye la mejor promesa de acierto. Ambas cosas son fundamentales cuando se intenta proveer de libros de texto un mercado en franca indigencia bibliográfica.

Sería, sin duda, poco justo ignorar la labor realizada en esta dirección por la B. A. C.; pero, a la vez es preciso reconocer en ella ciertas limitaciones que, en definitiva, nos ofrecen un comentario bíblico y, sólo de rechazo, procuran una introducción a los libros sagrados: casi siempre breve y de consulta incómoda.

La Casa de la Biblia, en cambio, nos brinda ahora una serie de manuales escolares con toda la carga de modestia, eficacia, sistematización y rigor científico que solemos vincular a esa sufrida nomenclatura tradicional. Seminarios y casas religiosas de lengua española sabrán agradecer este servicio.

La colección se inaugura con los «*Libros Históricos*» del A. T., en un volumen preparado por A. G. Lama-

dríd, Catedrático de Ciencias Bíblicas en el Seminario de Palencia. Texto claro, bien informado, abierto a las nuevas soluciones y con notables valores pedagógicos. De ser exhaustivo le excusa su carácter de auxiliar para las clases de SS, que tal vez se quiso acentuar con la rúbrica «*pro manuscripto, ad usum privatum*», no demasiado justificada.

Una corrección más esmerada podía haber evitado algunas erratas (Schliffdenberg, Eichroldt, Autruc, inértes...). La nota 17 de la pág. 36 puede originar más confusión que luz. La tipografía elegida para el «apéndice» de la página 36 (que en el índice final lleva errata), es desorientadora; ni parece ese el lugar más a propósito para tal nota.

Hubiera sido mejor no hablar de exégesis (pág. 7), inexistente en este volumen.

Menos excusable juzgamos cierto aire de impersonalidad que se descubre aquí y allá en el libro de G. Lamadrid. Los manuales nunca fueron obras de investigación: se explica, pues, que tengan fuentes comunes y formas redaccionales similares. Pero creemos que las fuentes —aun siendo las mejores— deben quedar a la respetuosa distancia que han de imponerles la asimilación de quien se inspira en ellas y su propio dominio del tema

(sobre todo en puntos que no precisan el apoyo de testimonios ajenos), rehuendo el servilismo de una mera traducción confesada o no.

Comprendemos la urgencia editorial por responder a una necesidad manifiesta, pero sería lamentable que con ello se renunciara al trabajo en equipo, especializado (los libros históricos del A. T. constituyen horizonte excesivo para un solo profesor; y no digamos si a ellos se añaden los proféticos y sapienciales, según comprobamos en

el catálogo de la casa), el único que en el campo bíblico, ofrece hoy cierta garantía y abre posibilidades a la modesta contribución personal.

A pesar de estas observaciones, el libro de A. G. Lamadrid es digno de encomio, tanto por la buena información que facilita cuanto porque, al presente, carece de sustituto en el repertorio bíblico español.

L. FERRERO

Ingo HERMANN, *Kyrios und Pneuma. Studien zur Christologie der paulinischen Hauptbriefe.* (Studien zum Alten und Neuen Testament. Herausgegeben von V. HAMP und J. SCHMID. Band II). Kösel-Verlag, München, 1961, 158 p., 35 x 17.

Se trata de un estudio de la Cristología de las grandes epístolas paulinas bajo el punto de vista de aquellas afirmaciones que hacen referencia a las mutuas relaciones entre Cristo y el Espíritu.

La obra está dividida en dos grandes partes, en la *primera* (páginas 17-68), se estudian los pasajes que dan a conocer la Identidad entre el Kyrios y el Pneuma, sobre todo en 2.^a Cor, 3, 17a: «El Señor es el Espíritu». *Dos grandes conclusiones* se desprenden de esta parte: 1.^a El Pneuma es un *concepto funcional* (Funktionsbegriff): la Fuerza divina por medio de (durch) la cual, el Señor Glorificado, poseedor del Pneuma, se hace presente y activo en su Iglesia. 2.^a El Pneuma es un *concepto central* (Zentralbegriff) para el estudio de la Cristología Paulina.

La *segunda parte* está encaminada a demostrar que las afirmaciones de Identidad entre el Kyrios y el Pneuma, no son exclusivas de unos cuantos pasajes, sino que condicionan y matizan los «teológúmenos centrales de la predicación paulina», a saber: La Eclesiología, la comprensión de la existencia cristiana, la Escatología, la Parenesis. Sendos capítulos explicitan estas afirmaciones generales (capítulos 7-11).

En cuanto a la cuestión de la *dependencia* teológica de esta concepción paulina (cap. 12), el autor se inclina francamente por una influencia profunda —al nivel de los conceptos— de la teología del A. T. y rabinica. La hipotética influencia gnóstico-helenís-

tica no pasaría de ser una simple analogía en los términos.

En un último capítulo (13), Hermann llega al culmen de la demostración de la tesis que se propuso al principio de su trabajo. El título del capítulo es en este punto, sugerente: «La Identidad del Kyrios y el Pneuma como fundamento (Grundlage) de todas las afirmaciones paulinas sobre el Pneuma divino». En resumen se nos viene a decir que el descubrir en Pablo una doctrina sobre el Pneuma como *Persona* divina en un sentido *hipostático* dentro de una estricta doctrina de la *Trinidad* (Trinitätslehre), es una empresa abocada desde un principio al fracaso. Pablo —dice H.— desconoce absolutamente todos estos esquemas filosóficos de «trinitario», «personal-impersonal», y acto seguido se pone a rebatir la interpretación de la «Personalidad» del Pneuma en 1 Cor 3, 16; 2, 10; 12,4-11 y 2 Cor. 13, 13.

Finalmente, el autor condensa en las páginas 140-145, los resultados de su investigación. Una bibliografía abundante (más de 150 títulos) y un índice escriturario y de materias rematan la obra. Hemos echado de menos un índice de «Autores citados».

Parecería que la restricción (de no tratar el Pneuma paulino con categoría filosóficas posteriores), es legítima, dado el carácter de teología bíblica con que se presenta el trabajo. De este modo gana incomparablemente en riqueza y profundidad. Remitiendo a Bultmann (pág. 140, nota 2.^a), H. define el Pneuma paulino «no como un *Algo* (Was) sino como (als) un *Cómo*

(Wie): «cómo (Wie) el Señor de la Iglesia está presente activamente entre los suyos, hasta que El vuelva» (página 14).

Claro está que esta concepción del Espíritu atribuido a San Pablo, debe ser completada, por lo que se refiere al ángulo de su Personalidad trinita-

ria, con la teología bíblica del Espíritu Santo, Paráclito, en el Cuarto Evangelio (cf. GOITIA, *La noción dinámica del Pneuma en los libros sagrados*, «Estudios Bíblicos», 16 (1957), 151-159).

J. PÉREZ GALLEGO

HENRICUS RENCKENS, S. I., *Israel's Concept of the Beginning. The Theology of Genesis 1-3*, Herder and Herder, New York, 1964, 320 p., 23 x 14.

En el estudio del P. Renckens late una profunda reflexión teológica. Armoniza de forma incomparable las regías de la hermenéutica con el mensaje religioso de la Teología Bíblica. Todo ello en la línea de la «Divino Aflante Spiritu». Los problemas proliferan en Gen. 1-3, y, sobre todo, el misterio de Dios que impregna el alborar del cosmos. Sin embargo de esto la historia de la creación, el estado del primer hombre, su caída, aparecen al lector tal como deben ser comprendidos en la coyuntura del Vaticano II. Aunque todavía no se haya pronunciado la última palabra, el presente comentario debe calificarse, según Vawter, como el mejor en el ámbito católico.

Corona la obra el análisis del Protoevangelio (pp. 294-304). Lástima que sus conclusiones, en este punto, sean algo vaporosas.

En síntesis, la tarea más apasionante de la exégesis es enseñar a los hombres qué deben creer. No importa el hecho de que el hombre fue modelado de barro, sino la idea de que los dones de Dios reposan en seres frágiles. Tampoco importa si Dios formó a Eva de una costilla de Adán, sino que la mujer tiene derecho al respeto. Ni si qué fruta comió ésta en el paraíso, sino que nuestro pecado procede de nuestro orgullo y de nuestra autoadoración. Ni si habló una serpiente, sino que el demonio tiene un gran poder sobre el mundo...

La Editorial Herder, de New York, merece los plácemes de los escrituristas por su primorosa e impecable traducción del holandés. El libro ha sido traducido al español por la editorial Guadarrama.

L. DIUMENGE

P. VANBERGEN, *Index de thèmes du Nouveau Testament*, Collection de Pastorale liturgique, núm. 51, Edit. Bíblica, Bruges, 1962, 352 p., 23,5 x 15,5.

El encontrar un instrumento de trabajo para sondear la riqueza del Nuevo Testamento, no es cosa fácil. Las ediciones del Nuevo Testamento poseen generalmente un índice de materias, pero esto es, a todas luces, insuficiente. Se puede acudir a las Concordancias griegas o latinas. Mas el uso de éstas no es popular.

Con el fin de proporcionar a cualquier cristiano la posibilidad de localizar con rapidez y sin demasiadas complicaciones buena parte de la riqueza espiritual del Nuevo Testamento, se presenta este libro. Está dividido en tres secciones: 1.ª Índice alfabético (120 pp.); 2.ª Índice temático (210 pp.); 3.ª Índice alfabético

de nombres de personas y lugares geográficos (15 pp.).

Con toda seguridad la parte más valiosa y original la constituye el *índice temático*, que se distingue por el distinto color de sus págnas. Está dividido en siete grandes temas—Dios, Creación, Israel, Nueva Iglesia, Fuentes de la nueva vida, Vida cristiana, Escatología— profusamente subdivididos.

El interés pastoral y práctico es grande. Lo acentúan todavía las referencias continuas de los tres índices entre sí por medio de signos simples y cómodos.

J. PÉREZ GALLEGO

André Gros, *Je suis la route*, Ed. Desclée de Brouwer, París, 1961, 152 p., 20 x 13.

Interesantísimo trabajo sobre un tema tan repetido en la Sagrada Escritura como es el «camino».

La estructura del libro es sencilla: Filología de los términos y contenido doctrinal de los mismos.

Sigue el ritmo del Antiguo Testamento, desde el peregrino Abraham hasta el pueblo peregrino en Babilonia. El pueblo ha cambiado de ideas. Del camino material pasa a ver una norma, una manera de actuar: «Andar por los caminos del Señor».

En este juego de ideas, en torno a los mismos términos, se centra todo el trabajo.

El éxodo será para los judíos la edad de oro de su pueblo. Es la ruta de las maravillas de Dios, que Dios obró para con su pueblo.

La liturgia hebrea recordará continuamente el «paso» del Señor, y el pueblo peregrinará hacia la montaña santa: Sión.

El camino se espiritualiza poco a poco en los profetas hasta alcanzar su culminación en Cristo: «Yo soy el camino».

La Iglesia, nuevo pueblo de Dios, está también en un constante éxodo hacia el Padre.

Gran riqueza la de este trabajo, que merece ser leído, ya en lectura espiritual, ya como estudio para la iniciación bíblica, si se quiere captar el sentido profundo de la espiritualidad de la Biblia.

J. L. ARCE

Louis MONLOUBOU, *Amos et Osée (Sainteté de justice, sainteté d'amour)*. Editorial Fleurus, París, 1964, 247 p., 20 x 14.

Se trata de una introducción a la lectura cristiana —más que al estudio exegético— de estos dos magníficos pioneros del «profetismo escrito» en Israel.

A través de sus páginas, el autor evidencia un sólido conocimiento de la Biblia y de las corrientes exegéticas más modernas. Pero no nos carga de datos geográficos, arqueológicos o filológicos. Apunta sólo los indispensables. Esta erudición contenida es, sin duda, un acierto, dada la finalidad del libro. Ello, sin perjudicar a su calidad, lo coloca al alcance de todo lector con discreta iniciación en el terreno bíblico.

El autor ha ido más allá de la paráfrasis y del simple comentario. Nos ofrece una estructuración —indudablemente bien madurada— de los escritos de ambos profetas. Referencias frecuentes a otros libros del Antiguo Testamento encuadran el mensaje de Amós y Oseas en el contexto general de la revelación bíblica.

Ya desde el prólogo, se esfuerza el autor por hacernos sentir la actuali-

dad de los oráculos de los dos profetas. Ellos hablaron a un siglo de Israel —el VIII a. J. C.— afin, en bastantes rasgos, a nuestra época. Sus palabras inspiradas conservan, aún hoy, el filo de una daga nueva. El grito justiciero de Amós amenaza nuestra infidelidad; las audaces alusiones de Oseas al amor apasionado de Yavé por su pueblo, también hoy, como hace veintiocho siglos, son novedad impresionante.

La interpretación del «matrimonio de Oseas» y su drama familiar nos ha parecido bien fundada y vigorosamente expresiva. Menos garantizada juzgamos, sin embargo, la hipótesis de un Amós, funcionario noble del Rey de Judá, enviado al reino del Norte a hacer campaña en pro de su unificación con la casa de David.

La lectura de esta obra queda estimulada por el estilo del autor: ágil y trabajado. Si bien no se libre quizás de algunas reiteraciones.

A. PERERA

LUIS MALDONADO, *El Comentario de Gabriel Vázquez a la «Quaestio I» de la Summa*, Victoriensia, vol. 18, Editorial Eset, 1964, Vitoria, 231 p.

Nos dice el autor en el Preámbulo, que el objeto de su trabajo es diseñar nuestra actual coyuntura respecto de la Naturaleza científica y de la unidad teológicas, en un teólogo que tuvo que habérselas con similares problemas.

Las posibilidades de solución que le brindó la historia a Vázquez, y el modo cómo éste las aprovechó, así como la influencia que posteriormente han ejercido esos intentos errados de solución, han de sernos útiles. Hoy buscamos la unidad y armonía en todo y especialmente en la Teología. El ejemplo de Vázquez es aleccionador para hoy. Igualmente aleccionador para los teólogos actuales es la actitud que los teólogos del siglo XVI tuvieron ante la aparición del protestantismo; «Cargaron tanto las tintas sobre la fe de autoridad» que la convirtieron en algo meramente formalístico y extrínseco al trabajo teológico. Esta lección negativa de «cómo no tiene que ser», en Vázquez y en los teólogos renacentistas, es lo positivo que su labor teológica tiene

para nosotros, y que el autor ha hecho resaltar con su trabajo.

La metodología seguida en la tesis está perfectamente de acuerdo con los métodos modernos de enfocar la historia. Es decir, viendo toda una problemática o época en uno de sus formuladores más destacados, en este caso, Vázquez. Para ello examina en la primera sección, de mano de los mejores historiadores, la herencia de posibilidades que le brindaron a Vázquez los siglos anteriores, y la influencia y corrientes posteriores a él, así como la problemática actual y sus intentos de solución. En la segunda parte, estudia las circunstancias históricas del pensamiento en tiempo de Vázquez; luego procede al *Comentario*, siguiendo un método «exegético-analítico». En la tercera parte estudia el autor la situación de Vázquez en el conjunto de la evolución histórica, así como sus características y significado.

H. LUDOLFO F.

Edmond BARBOTIN, *Le témoignage spirituel*, Ed. de l'Epi, París, 1964, 262 p., 19 x 14.

Entre los signos de los tiempos actuales se destaca el deseo de una vivencia cada vez más auténtica de nuestra propia existencia. Convencen más los hechos que las razones, y tal convicción se traduce en una adhesión profunda a los valores a que el testimonio se hace acreedor.

Profesor en la Facultad de Teología Católica de Estrasburgo, el autor de la presente obra ha querido trazar, en visión sistemática, la complejidad del testimonio de valores propiamente espirituales desde el punto de vista fenomenológico y metafísico. Se sitúa, por tanto, no en la perspectiva de quien lo recibe, sino en la de aquel que es portador, con la interferencia de problemas ontológicos, gnoseológicos, históricos y sociales que comporta su estudio.

Partiendo de un concepto existencial del testimonio, como *comunicación a otro de una experiencia privilegiada en referencia a lo absoluto de*

lo verdadero, desarrolla, con selecta documentación y agudos análisis empíricos y científicos, la difícil dialéctica que supone el afrontamiento de temas tales, como: *Del signo al testimonio; Experiencia y testimonio; Testimonio y trascendencia; El encuentro del otro; Testimonio y existencia; Testimonio y martirio.*

Si bien la obra analiza los problemas desde el campo filosófico —y en este sentido constituye una valiosa aportación al estudio de un problema que abre ampliamente las puertas a la ambigüedad de términos y conceptos— introduce elementos cristianos, principalmente el de la fe, abriendo perspectivas y poniendo las bases de lo que requiere un estudio teológico especial.

En este sentido el presente trabajo viene a constituir un toque de llamada a los teólogos para encauzar sus especulaciones con una sólida base antropológica y existencial que ha-

ga posible la mejor elaboración del dato revelado, acomodándose de este modo a las exigencias inherentes a la economía de la Encarnación. Asimismo, el catequista se beneficiará grandemente al hacer suyas las implicaciones derivadas en el estudio de lo

que constituye la medula de su personalidad, precisamente en la época actual, *época del testimonio misionero de la fe*.

J. I. GARIJO

Henri BOUILLARD, *Logique de la foi*, Ed. Aubier, París, 1964, 198 p., 22,5 x 14.

Esquisses es una primera parte de este volumen, en el que Bouillard recoge compendiosamente variados temas, algunos de ellos ya bien reconocidos y desarrollados en su producción anterior. Así, en una segunda parte, bajo el título *Dialogues avec la pensée protestante* aparecen en esbozo los decisivos comentarios del autor sobre K. Barth, además de un exactísimo estudio, breve, sobre R. Bulmann. La tercera parte, *Approches philosophiques*, viene a reponer igualmente otras publicaciones sobre Kirkegaard, Marcel y Blondel, requeridas aquí y justificadas por el tema de la obra, al que sirven y perfilan adecuadamente, sobre todo el estudio de Blondel.

La lógica de la fe es «la lógica de la libre adhesión al misterio cristiano». Por esto, cuando Blondel o Marcel nos dejan en el umbral mismo del misterio de la fe, estamos ya convencidos de que sólo una total libertad nos ata a él por entero. Gozosa libertad, si nuestra concisa decisión de abrazarlo lo reconoce y sirve con amor. Por otro lado, cuando los teó-

logos protestantes dialécticos buscan tal hondura al misterio que lo colocan decididamente fuera del alcance y dimensiones humanas, reconocemos también con ellos que toda iniciativa tiene su raíz en Dios, Absoluto y Trascendente.

La lógica de la fe «reside en la correspondencia, a la vez percibida y libremente reconocida, entre el sentido del mensaje evangélico y la lógica de la existencia humana». De aquí que la inicial presentación de dicho mensaje al hombre, arranque de las mismas raíces existenciales humanas y pida una exposición coherente y de alcance universal. Tal la concibe y desarrolla certeramente Bouillard en la primera parte del libro, ya reseñada. La disciplina Apologética recibe así un nuevo relieve y marcada vigencia ganando una justificada actualización. Esta la consigue el autor, a partir de un esquema blondeliano, aún no envejecido en rigor y actualidad, por lo que a este punto se refiere.

J. MARTÍN

Texte der Kirchenväter (Eine Auswahl nach Themen geordnet) Tomo IV, Kösel-Verlag, Munich, 1964, 641 p., 18 x 11.

El penúltimo tomo de esta obra original llega con toda regularidad; nos ofrece el pensamiento de los Padres, a través de sus propios textos, sobre: La Iglesia, los Sacramentos, la Sagrada Escritura y la escatología.

Aprovechamos para insistir en la idea que apuntábamos en resecciones anteriores: la catequesis está incorporando cada día más la Biblia en su trama; pero falta mucho para que lo más genuino de la Tradición, a través de la doctrina de los Padres,

ocupe el lugar que le corresponde en la pedagogía de la fe.

Si la lengua pudiera crear dificultades, la indicación de las fuentes permitirá localizar el texto en obras más asequibles; no debiera desperdiciarse lo que constituye el gran mérito de los autores, la elección de los textos en vistas a una gran síntesis doctrinal fundamental.

C. GODOY

Constantino KOSER, O. F. M., *De notis theologicis. Historia, notio, usus*, Editora Vozes Limitada, Petrópolis R. J., 1963, 421, p., 23,5 x 16.

Nos hallamos ante un libro verdaderamente serio, sobre un tema tan importante y actual como el de las notas teológicas.

Empieza por la historia de las notas: terminología, interpretación, uso. En la segunda parte, trata de la noción de las notas; su definición histórica; la persona apta para calificar; asentimiento que se les debe; objeto de las notas, división y uso de las mismas. Por último, en la tercera parte, el autor propone la clasificación de las notas y un intento de simplificar el modo de citarlas (valiéndose de siglas para expresar los diversos aspectos posibles en cada proposición: objeto, fuente, grado de

certeza, etc.). Con todo esto el autor va desvelando y aclarando la enorme complejidad del tema, procediendo con claridad y método (abundancia de divisiones y subdivisiones, etcétera) para facilitar, en lo posible, el estudio y desarrollo de una materia necesariamente técnica y, por lo mismo, lastrada con un coeficiente inevitable de aridez.

Obra de enorme erudición y trabajo, no puede faltar en ninguna buena biblioteca de teología, máxime que no abundan las publicaciones en esta materia y que las existentes suelen ser de importancia muchísimo menor.

M. Z.

Juan Antonio SEGARRA, S. J., *El Misterio de Cristo*, Introducción dogmática a la vida espiritual, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1964, XXXI + 548 p., 22 x 14.

Constituye este libro un serio estudio teológico sobre el misterio de Cristo, basado en los seis primeros versículos del capítulo cuarto de la carta de San Pablo a los Efesios. El Apóstol nos exhorta a caminar según la dignidad cristiana. Esta se funda en la unidad de cuerpo y espíritu, la unidad de vocación, de esperanza y de herencia que Cristo instaura entre los cristianos. A la unidad del Señor, de la fe y del bautismo corresponden, según el autor, la unidad de servicio, de vida y de crucifixión en Cristo. La unidad de Dios y Padre nos eleva a la filiación divina y nos

hace participar en la soberanía e influencia de Dios y en la omnipresencia de Cristo. Cada una de estas proposiciones es objeto de un estudio, basado en la Escritura y llevado con seriedad y altura teológicas.

El misterio de Cristo se revela en el misterio de su Cuerpo, que es la Iglesia; este dogma aparece como fuente de la vida cristiana y, en tal sentido, puede considerarse el libro como una Introducción dogmática a la vida espiritual.

I. MENGES

VARIOS AUTORES, *Fe en Jesucristo y mundo de hoy*, Colección Semana de los Intelectuales Católicos, Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1963, 313 páginas 19 x 14.

El tema ha merecido la atención de los intelectuales católicos, en una de las Semanas de Estudios que se celebran anualmente en Francia.

Y esa atención, como punto de partida de las acabadas ponencias, selladas por nombres tan significativos para el pensamiento mundial como J. Maritain, Paul Claudel, F. Mauriac, R. P. Danielou, Julián Marías, etc., al mismo tiempo que nos manifiesta la importancia del tema, atrae igualmen-

te el interés del lector; ese interés no se ve defraudado cuando nos adentramos en sus páginas densas, sugestivas.

La idea directriz de todos los capítulos, parece apoyarse en el pensamiento expresado por uno de los colaboradores: «Para eliminar un error no basta identificarlo; es necesario buscar su origen e identificar la corriente de verdad que lateralmente lo sostiene».

Nos parecen especialmente interesantes los capítulos siguientes: «Situación de las filosofías actuales ante la fe. Moral cristiana y nuevos aspectos de la condición humana. La

libertad del arte y de la literatura ante la fe. La fe según las dimensiones del mundo».

J. MARTÍN SÁNCHEZ

VARIOS AUTORES, *Mariologie et oecumenisme, II Positions protestantes face au dogme catholique*, Bulletin de la Société Française d'Etudes Mariales, Edit. Lethielleux, Paris, 1963, 94 p., 25 x 18.

Aparte el interés teológico de los estudios que aparecen periódicamente en este Boletín de la Sociedad mariológica francesa, el presente volumen ofrece una característica inédita: de los seis estudios, tres están firmados por notables teólogos protestantes: Bosc, Roux y Max Thurian, de ellos dos observadores del Concilio Ecuménico.

Hay que alabar el criterio empleado. Se trataba de examinar la posición protestante frente al dogma mariano que profesa la Iglesia católica. Para ser leales y, más aún, para no errar en la interpretación, se precisaba oír a los mismos protestantes. Y es lo que se hizo en Le Saulchoir en agosto de 1963, donde una treintena de mariólogos, oyeron a tres teólogos católicos alternando con los tres protestantes citados.

No sale la luz; sería mucho pedir para una primera reunión. Más bien diríamos que se afianzan posturas que no parecen conciliables. El pastor Roux lo dice sinceramente al no compartir el fácil optimismo de H. Küng. Y es que el problema teológico en torno a María no es primario en el protestantismo como algunos creen; es derivado. Y la solución doctrinal ha de buscarse en otros terrenos antes.

En todo caso, escuchar a quien de buena fe piensa de otro modo puede siempre ayudarnos a ver con más claridad la verdad entera. La unión que en su día pueda venir, se deberá a la gracia milagrosa del Espíritu Santo.

S. GALLEGO

Antoine WENGER, *Vatican II, Chronique de la deuxième session*, Ed. du Centurion, Paris, 1964, 342 p., 18 x 13,5.

— *Discursos conciliares*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1964, 291 p., 19 x 12.

Bernard LAMBERT, *Cartas sobre el Concilio. Nueva era de la Iglesia*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1964, 393 p., 19 x 12.

Tres libros sobre el Concilio aparecidos en la última intersesión. Tres libros que se complementan, aunque sus autores nunca lo hayan pretendido. Libros, cuya lectura satisface y reconforta al lector que sigue con interés la marcha de la Asamblea ecuménica.

Wenger es el cronista, que imita su propio éxito editorial obtenido con la crónica de la I Sesión (Cfr. SINITE, 1964, p. 267). Es el periodista nato, el testigo atento, el pensador que precisa, pormenoriza, ordena y sintetiza.

Los autores del segundo libro tienen el mérito de haber seleccionado algunos discursos de los Padres con la dificultad que habrá supuesto el conseguirlos. Será discutible su selección, muchas veces forzada, así como la ordenación relativa. Respetando opiniones distintas, no dudamos

en darles un voto de confianza. El libro es interesantísimo.

Lambert, perito conciliar como los tres recopiladores anteriores, se ha dedicado a pensar. Es lo que se necesita cuando se conoce la crónica ordenada y los textos mismos de algunas intervenciones importantes. Lambert piensa sobre lo que se dice en el aula, lo que se omite, lo que se comenta fuera, sobre el marco del Concilio, sobre la historia de la Iglesia, sobre el mundo de hoy. Van desajándose de su lectura unas ideas centrales o dominantes, que revelan algo así como el espíritu del Concilio, o mejor, el soplo del Espíritu Santo que sitúa a la Iglesia en su puesto al adentrarnos todos en los tiempos nuevos.

S. GALLEGO

Heinrich SCHLIER, *Le Temps de l'Eglise*. Recherches d'exégèse, trad. de la segunda edición alemana, Edit. Casterman, Tournai, 1961, 312 p., 21,5 × 14,5.

Heinrich Schier es un convertido. Renombrado exegeta protestante, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Bonn. El estudio directo y científico del Nuevo Testamento —especialmente de la Eclesiología paulina— le llevó a la conclusión de que el Catolicismo romano es el único que responde a las auténticas exigencias de la Verdad Integral, contenidas en el Nuevo Testamento.

Los artículos reunidos en este libro, todos ellos escritos siendo aún protestante, nos muestran la evolución progresiva del autor.

La mayoría de los artículos están centrados en torno a la cuestión clave: la *Iglesia*. A la luz de la estricta doctrina del Nuevo Testamento, el

autor estudia la *Iglesia en sí misma*; en sus *estructuras internas y externas* (jerarquía; carismas; sucesión apostólica; su Unidad); en sus *relaciones con el mundo* (Iglesia y Estado; Historia de la Iglesia e historia profana; la Iglesia e Israel; la Iglesia y los paganos).

Como el mismo autor lo afirma, los trabajos reunidos en este libro, «han sido escritos con una conciencia cada vez más clara de confrontación de principios con la teología protestante moderna». Eso mismo evidencia su actualidad dentro del clima ecuménico creado por el Vaticano II.

J. PÉREZ GALLEGO

Diálogos de la cristiandad, Encuesta dirigida por Luis V. ROMEU, Ed. Sígueme, Salamanca, 1964, 401 p., 19 × 12.

Sí, con cierta ilusión se acerca uno al libro, a estos ramalazos autobiográficos que más o menos cada encuesta revela en su respuesta.

El autor se ha dirigido a los incardinados en la actividad ecumenista, planteándoles una cuestión que más o menos podemos formular así: «¿Su vocación y esperanzas ecuménicas?»

Como fruto se ha producido un libro de colaboración pancristiana. Amasado en interés por lo que de reflejo vital tiene. Un libro que es necesario saber leer; porque al haber sido pensado con mentalidad abierta, en comunión, es necesario que sea leído con respeto, con atención vigilante a la verdad que se quiere esclarecer o buscar; no al error que puede quedar agazapado tras las palabras espontáneas y no matizadas, en ocasiones, dado el carácter y la dimensión de las respuestas.

Cada respuesta está matizada por la personalidad del autor, unas tienen cierto matiz histórico, otras de principios, quien hace una fogosa exhortación; unos y otros dejan entrever el fruto, la meta de esos comienzos difíciles, agrios, llenos de tensión

nes y rupturas que todo lo que nace experimenta.

Entre los ilustres encuestados figuran, por no nombrar a todos: Amílcar S. Alivisatos, Gregory Baum, Charles Boyer, Pedro Cantero Cuadrado, Yves J. M. Congar, Oscar Cullman, Cristophe Dumont, Jean Guitton, Maximos IV Sheig, Patrick C. Rodger, Cardenal Suenens, George H. Tavard, La Comunidad de Taizé, Lukas Vischer, y otras revelantes figuras ecumenistas.

En último término tras la lectura interesada, encontramos que «el camino de la unidad todavía no se nos presenta hoy de una manera clara. Sabemos que Cristo quiere la unidad de sus discípulos» y que la realizaremos en El; que el «gran atisbo del movimiento ecuménico hoy, es que nosotros también tenemos que sufrir una transformación»; que este movimiento es interno, de conversión; que la nueva imagen de la Iglesia está más de nuestra parte, pero que también somos peregrinos de ella...

J. MORENTE

Eclosión y orientación de la sexualidad; Orientación de los sentimientos hacia los padres; Evolución de los conflictos edípicos; Actividades y relaciones sociales; Desarrollo de la inteligencia en el escolar; Etapas de la

maduración afectiva y de crecimiento moral; Descubrimiento y aprendizaje de la vida social: el colegio; El niño en su medio familiar.

C. ALCALDE

Franca MAGISTRETTI, *El muchacho y su mundo afectivo*, 2.^a edic., Edit. Marfil, Alcoy, 1964, 144 p., 20,5 × 15.

Al presentar la primera edición [cfr. Sinite 3 (1962), 141], señalábamos que libros como éste no pueden faltar en ninguna biblioteca pedagógica antes debieran estar en manos de todos los educadores, padres y maestros.

La autora va señalando con mano certera las causas más frecuentes de anomalías en el desarrollo afectivo. Entre éstas se destacan especialmen-

te cinco: los factores constitucionales y orgánicos, las anomalías del medio familiar, los errores pedagógicos de los padres, los traumas psíquicos y el ambiente extrafamiliar (escuela y compañía).

Esta edición, fiel en todo a la primera, merece, pues, los mismos plácemes.

C. ALCALDE

Jeanne CAPPE, *Virtudes y defectos de los niños*, Ed. Studium, Madrid, 1964, 149 p., 17 × 11.

El librito de J. Cappe viene a enriquecer la biblioteca del educador con una aportación muy estimable. La presente obra se hace especialmente recomendable por la original estructuración del contenido y por la atinada manera de ofrecernos las más precisas normas pedagógicas.

Se nos presenta el contenido a base de cortos apartados en los que va

tratando los diversos puntos educativos que deben atenderse en la labor formativa de los niños. Por otra parte, no deja de hacerse interesantísima su lectura.

Una obrita que apreciarán los educadores, y muy especialmente los padres.

J. DIMAS

Yves-Marie CLOITRE, *Johnny Hollyday, Les idoles et les jeunes*, Edit. Casterman, Tournai, 1964, 169 p., 19 × 13.

Johnny Hollyday es el seudónimo de Jean-Philippe Smet, el rey francés del «twist». Sirviéndose de la admiración que este «ídolo» ha suscitado en buena parte de la adolescencia francesa, e incluso extranjera, sobre todo a través de sus canciones, se va analizando el fenómeno siempre antiguo y siempre nuevo, por corresponder a una nota típica de la psicología juvenil, de los «ídolos» de

nuestra adolescencia actual. Por lo mismo, se trata de un ensayo que puede ayudar muy eficazmente a padres, educadores y jóvenes suministrándoles elementos de juicio objetivos capaces de facilitar el diálogo, a veces tan difícil, entre las generaciones.

C. ALCALDE

Hans THOMAE, *Dinamica della decisione umana*, Pas-Verlag, Zurich, 1964, 350 p., 24,5 × 17,5.

El autor, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de Bonn, presenta en este libro el resultado de sus estudios sobre el desarrollo y la estructuración de la motivación humana.

En la traducción italiana, realizada por el profesor A. Ronco, se ha añadido una introducción que expone la teoría de la dinámica de la personalidad, según H. Thomae. Mediante esta introducción se familiariza el lector

con los conceptos y términos de la psicología dinámica referidos a la «decisión» y a la personalidad.

El abundante material de que dispone el autor, constituido por encuestas, memorias autobiográficas, apuntes anamnésicos expresamente redactados para la investigación, le ha permitido llegar a un análisis científico de la «decisión» en la dinámica de la conducta. Análisis que encontramos, por lo mismo, fundamentado en la experiencia, amplio, pormenorizado, fiel, tratando de salvar, en cuanto se puede,

los riesgos que la introspección inicial de los sujetos con los que opera introduce. Quizá el método de trabajo, fenomenológico y descriptivo empleado por el autor le ha llevado a esos análisis con que nos deleita, tan ricos en extensión, posiblemente menos en profundidad.

Obra de categoría por el rigor, la minuciosidad, el fino análisis y la abundancia de experiencias aportadas.

A. SAURAS

F. CHAPUT, 1. *Psychologie*. 2. *Les agents de l'éducation*, 3.ª edición, Edit. De-soer, Liège, 1964, 348 p., 24 × 15,5.

El autor ha querido ofrecer un manual a los alumnos de las escuelas del Magisterio y centros similares. Dedicó la primera parte a temas de Psicología General, insistiendo sobre todo en lo referente a la vida afectiva y a la adquisición, conservación y elaboración del conocimiento. La

segunda parte es un tratadito de Pedagogía General. El él se concede particular atención al estudio de los agentes de la educación: familia, maestro y medio.

C. ALCALDE

VARIOS AUTORES, *Pédagogie et psychologie des groupes*, Editions de l'Epi, Paris, 1964, 280 p., 19 × 14.

Un libro que todo educador debería leer, pero que muy pocos se atreverán a seguir, y con razón, creemos, pues nos parece muy discutible la aceptación íntegra de sus orientaciones sobre la no-dirección en pedagogía, aplicación de las experiencias y conclusiones de Carl Rogers (sobre todo en su libro *On becoming a person*). Pero hay en la obra abundantes estudios, reflexiones, datos, experiencias que nos facilitarán una postura más crítica frente a algunos de nuestros «dogmas» educativos; éstos han salido beneficiados por la integración de lo psicológico en la pedagogía, pero están esperando un aprovechamiento

valiente de los avances de la psicología.

Hará falta criterio abierto para aceptar y criterio formado para tamizar; si faltan el uno o el otro estas páginas resultarán inútiles y quizá perjudiciales.

Recomendamos, pues, una atención empapada en simpatía por el esfuerzo realizado con toda nobleza por este equipo de educadores: la sociología —la técnica del grupo pequeño en particular— tienen todavía que decir palabras decisivas en materia de educación.

C. Godoy

Dr. Gusti GEBHARDT, *L'éducation sexuelle de 5 à 25 ans*, Edit. Salvator, Mulhouse, 1964, 142 p., 18,5 × 13,5.

¿Un libro más que viene a añadirse a los ya numerosos que tratan de orientar a padres y educadores en el delicado problema de la educación sexual? Sí y no. Sí, porque realmente se propone lo mismo que los aparecidos hasta el presente. No, por su manera nueva de presentar la doctrina y ofrecer las soluciones. Es un

libro simpático, lleno de buen humor, de experiencia, de sentido común e ilustrado con toda clase de anécdotas. La autora, doctora en medicina y madre de familia, huye de la exposición larga y aburrida de los principios abstractos, y, a lo largo de las 143 páginas de la obra, nos va diciendo en estilo directo cómo ha procedido

con sus propios hijos y con los jóvenes de ambos sexos cuando han acudido a su experiencia profesional, insistiendo en que, sin una seria educación de la voluntad, de la afectividad y de la conciencia, no es posible hablar de educación sexual.

Libro recomendable especialmente a los padres que siguen parapatando-

se tras el muro del temor y del falso pudor para no hablar a sus hijos de cuestiones que les atormentan y son causa no pocas veces de graves conflictos en el desarrollo de su personalidad.

C. ALCALDE

Leo TRESE, *Parents et enfants (Aimer pour mieux éduquer)*, Edit. Salvator, Mulhouse, 1964, 160 p., 18,5 x 13,5.

Muchas cualidades encontramos a este libro. Concreto: los padres sabrán a qué atenerse en cuanto, por ejemplo, a educación en la disciplina; los 13 consejos de la página 85 les educarán a ellos mismos, con orientaciones sencillas y perfectamente razonadas. Cristiano: véase el capítulo 8, dedicado a la formación en la virtud. Atención especial al estudio de los temas que más preocupan a los padres: adolescencia, educación sexual, anomalías en la conducta, etc.

Imaginamos que una de las mejores formas de aprovecharse de los va-

lores de esta obrita sería llevarla consigo para una lectura reposada en unos ejercicios, o en unos días de descanso. Esto les permitiría empaparse del espíritu abierto, moderno, sereno y luminoso del autor. Los padres lograrán, por esta impregnación asequible, la primera de las condiciones para formar a sus hijos: formarse ellos mismos.

Libro que apreciarán aun más quizá los educadores por su mayor preparación pedagógica.

C. Godoy

André MERLAUD, *L'enfant, sa famille, ses éducateurs*, Ed. Fleurus, Paris, 1964. 136 p., 20 x 14.

El destacado especialista en pastoral de la infancia, André Merlaud, se propone describir en la presente obra las relaciones existentes entre la familia y los demás universos del niño, entre el amor creador en el corazón del hogar, y los demás factores que concurren en la formación del hombre en el niño: la escuela, los grupos, la sociedad, la Iglesia.

Destaca el autor la necesidad de referir la pastoral de la infancia a las realidades familiares, ya que «educar al niño supone considerarle en su medio natural y entrar en la complejidad del amor que se cuida de él».

En capítulos sucesivos se considera al niño como creador de la persona de los esposos y de la comunidad conyugal y familiar. Se demuestra cómo amar al niño es aceptación, constancia, intimidad radiante, adaptabilidad. Se subraya la idea de que la relación

afectiva padres-hijos condiciona la relación del hombre con Dios y se estudian los lazos existentes entre paternidad humana y paternidad divina. No se olvida el problema del despertar del niño a la cultura y el papel que en este momento corresponde a padres y educadores lo mismo que en el aprendizaje de la libertad.

Mérito especial de la obra son las «reflexiones pastorales», que si bien no llegan a dar consignas prácticas, sirven para orientar más concretamente el esfuerzo pedagógico y apostólico.

Cuantos trabajan de algún modo en la formación humana y cristiana de los niños, encontrarán en este libro una fuente inagotable de sugerencias.

C. ALCALDE

Giovanni ESPÓRTO, *Lineamenti di Metodologia Didattica per i docenti della scuola media*. S. E. I., Torino, 1964, 136 p., 21 x 15,5.

Contiene este librito, reunidos en 16 capítulos o apartados, diversos trabajos aparecidos en la revista *Scuola Viva*. Con carácter más bien divulgador que de estudio se van tocando diversos temas de interés, que en su conjunto llegan a completar un panorama de la problemática educativa relacionada con la Enseñanza Media. Los doce primeros apartados tienen

más bien el carácter de comentario leve. En cambio, los cuatro últimos analizan con más extensión, no exenta de originalidad, el conocimiento caracterológico de los alumnos, el consejo de la clase, la valoración final de los alumnos.

A. SAURAS

Renzo TIRONE, *La Psicolinguistica oggi*, Pas Verlag AG - Zurich, 1964, 314 p., 24 x 17.

La gran competencia del autor en temas lingüísticos y su larga experiencia magisterial le permiten sistematizar al máximo un tema difícil.

Luego de describir la historia y el objeto actual de la *Sicolinguistica*, estudia con precisión técnica los aspectos psicológicos de la comunicación y las estructuras moleculares del lenguaje. Analiza luego las etapas fundamentales por las que discurre el mensaje desde su nacimiento hasta su transmisión y recepción.

En los capítulos siguientes aclara, a partir de la elaboración precedente, los problemas del aprendizaje de la nueva lengua y las situaciones y posibilidades creadas por el estudio de una segunda lengua.

A nadie se le ocultará el interés pedagógico de los temas tratados, interés acrecentado por las cualidades didácticas del autor.

J. G. R.

Amedée AYFRE, *Cinéma, Télévision et Pastorale*, Ed. Fleurus, Paris, 1964, 158 p., 20 x 14.

La técnica moderna se ha impuesto. La mentalidad humana vive polarizada enormemente por las corrientes auditivas y visuales que se beben en los receptores de Radio y Televisión, y que se viven en las salas cinematográficas.

Un grupo de personalidades francesas, especialistas en estas técnicas y preocupados de su utilización como medios de educación, nos señalan la urgencia del tema. La pastoral ha de ejercer su acción consciente de los condicionamientos que forjan la mente de los hombres. El pastor, el educador, los religiosos, han de estar al día para no desenvolverse con difi-

cultad en un ambiente que les fuera desconocido.

El presente libro va dirigido a los formadores de los futuros educadores o pastores de almas, con una finalidad encauzadora de estos medios audiovisuales.

La obra se divide en:

I.—Necesidad de una pastoral del Cine y la TV. II.—Análisis y valor de los mismos. III.—Sugerencias para la utilización de estos dos medios en los seminarios y casas de formación, no sólo para esparcimiento, sino para formación y educación ante el mundo de la imagen.

L. M. FERNÁNDEZ

F. SCHNEIDER, *La Pedagogía de los pueblos. (Introducción a la Pedagogía Comparada)*, Ed. Herder, Barcelona, 1964, 423 p., 22 x 14

Schneider es ya muy conocido en los ambientes pedagógicos. Sus obras han despertado siempre verdadero interés. En ésta pretende estudiar, con su habitual competencia, cuáles son

las causas de las diferencias pedagógicas entre los pueblos. Lo que para muchos no pasaría de mero azar histórico para Schneider responde a la más íntima configuración de la so-

ciudad. Sin reconocerle un valor exclusivo ni absoluto, el primer factor modelador de la Pedagogía de un país es el propio marco geográfico. El más importante es el factor cultural: ese conjunto de imponderables que a lo largo de la Historia van modelando los juicios de valor en individuos afines. Un estudio sistemático en este sentido no se había hecho, a juicio del autor, hasta este momento. Analiza seguidamente el influjo de la economía desmintiendo a un tiempo la tesis del materialismo histórico. Cien-

cia, Religión, Historia... son otros tantos factores de condicionamiento. Para eludir la objeción de extrincisismo, dedica un capítulo a la evolución pedagógica como desarrollo autónomo regido por leyes immanentes. Entre líneas se descubre que el remedio a los males derivados de la unilateralidad cultural, hoy tan frecuente, está en la asimilación de la cultura en todo su desarrollo histórico y según las características del propio país.

J. G. CARRASCO

Mario ELIA, *El silencio de los jóvenes*, Edit. Marfil, Alcoy, 1964, 436 p., 20,5 × × 15.

Nuevo servicio importante prestado por el autor a la sociedad con esta publicación. (Su anterior éxito editorial lo constituyó el libro «Matrimonio en crisis», publicado también por Marfil y que reseñamos en nuestra Revista.)

La dificultad de diálogo en el relevo de las generaciones es problema antiguo: los valores consagrados por los adultos, y defendidos con su formalismo típico, provocan en los jóvenes sentimientos de frustración u oposición que desembocan en conductas y situaciones conflictuales varias. Antes de alcanzar el núcleo del problema en la juventud «segunda mitad de siglo», el autor no ha temido realizar un amplio recorrido comparativo histórico-geográfico; para cada país o tipo de civilización sintetiza en una idea simple lo que le parece característica del «status» juvenil. Sólo después de esta revisión histórica, se acerca a la juventud de principios de siglo y primera postguerra, y de la segunda postguerra hasta hoy... Sigue un estudio sobre la juventud italiana y otro sobre la juventud americana (Estados Unidos).

Los trabajos enumerados se nos ofrecen con cantidad de datos, reminiscencias, observaciones de notable valor; a veces, sin embargo, se hubieran podido evitar algunas repeticiones; también hubiéramos deseado cier-

ta bibliografía que permitiera ampliar el estudio.

En la cumbre del panorama histórico mencionado se presenta el ideal de juventud esbozado en el Antiguo Testamento y resplandeciente en la Revelación del Nuevo.

Lo que ha de considerarse como aportación más personal del autor, enmarca el trabajo, en las primeras y últimas páginas: se trata del análisis y estudio del caso «juventud nueva ola» a partir del original síntoma de su silencio. La culpa, según el autor, recae especialmente sobre los adultos cuando no comprenden la indispensable función renovadora de la juventud y no favorecen el diálogo difícil. Los jóvenes de hoy, de más categoría moral e intelectual que la generación que les precedió, se vengan de la incompreensión con un arma que nunca se había empleado de modo tan radical en el relevo de las generaciones: el silencio. Sin embargo, «el silencio de los jóvenes representa el primer intento de diálogo. Un intento que espera una réplica. Deben responder los adultos. Hemos de responder nosotros. Y no sólo con palabras». Nos pide así el autor mucha lucidez y virtud.

... Se trata de un libro que deberían leer todos los educadores.

C. Godoy

VARIOS

- Emerich CORETH, *Metaphysik. Eine methodisch-systematische Grundlegung*. 2. Auflage. Tyrolia-Verlag, Innsbruck, 1964, 584 p., 21 × 13.
 —. *Metafísica. Una fundamentación metódico-sistemática*. Colección «Convivium», núm. 2, Ediciones Ariel, Barcelona, 1964, 472 p., 23,5 × 15.

La pregunta de *qué es la realidad*, surge históricamente en varias direcciones; con presupuestos que dentro del ámbito objetivo no pocas veces cambian y se excluyen, de una filosofía a otra, en los metafísicos principales; y con actitudes subjetivas —huelga hacer mención de ello— a menudo no menos antagonicas e irreductibles. A pesar de todo, hay algo común entre esa variedad: la interrogación previa sobre el sentido que es preciso dar a aquella pregunta, el buscarle sentido justo y examinar cuáles son, y cómo deben ser aplicados, los medios para responder lo más adecuadamente posible. El primer umbral se cruza por el simple hecho de nacer un cierto propósito: al tratar de esclarecer la búsqueda partiendo de su misma interioridad. Tal propósito —realizado o fallido— se introduce en la verdadera y eficaz autorrevelación del problema, pues en él halla la no-respuesta que es ya germen y cauce de solución. No parece pueda concebirse en relación con las bases de la metafísica una posición más prudente, que la de fijar la atención ahí: en la verdad e implicaciones del intento originario, ineludible y común, por el cual se procura plantear bien la pregunta de qué es la realidad. Así abre CORETH su personal y firme estudio.

Es obligado reconocer que lo cuestionable del intento aludido —y con mayor razón, lo cuestionable de la «pregunta»— de por sí no lleva a dar el primer paso y menos aún debe juzgarse como primer apoyo de la metafísica. El preguntar supone y delata alguna afirmación, de la que procede el impulso o dialéctica hacia la solución buscada y a cuya luz hasta la

propia respuesta cobra alcance e incluso obtiene todo su carácter o valor de inteligible. Pero ya insiste el autor en señalar la absolutez por la que el ser nos permite formular una interrogación última, abierta a cuanto pueda haber de real, interpretadora del ser mismo y explicativa de la unidad y mutua negación que se dan entre él y cada uno de los entes limitados.

No olvida CORETH las directrices del pasado ni omite el diálogo comprensivo y fecundo con la filosofía actual o moderna. Esta su reciente y conocida obra, publicada con igual esmero y pulcritud por Tyrolia-Verlag y Ediciones Ariel, es no sólo notable, sino que su estudio o consulta deben considerarse poco menos que insustituibles para quien haya de investigar hoy —en la perspectiva justa— sobre temas ontológicos, de teología natural, de psicología filosófica y de crítica. Una vez evidenciada la aparición del ser (cuya presencia da luz y apoyo para poder formular la pregunta metafísica) nos hace ver el autor de qué formas la unidad se despliega al traducirse el ser en lo variado y múltiple del preguntar; luego nos explica la realización del ser en la finitud, y a continuación la que tiene lugar en el espíritu; con ello resulta comprensible y hasta cierto punto fácil la «auto interpretación del ser», tras de la cual ya no faltan recursos para percibir qué significado tiene la realización del ser al actuarse en el mundo, ni para ascender al fin, en la última parte de la obra, a una bien estructurada y segura doctrina sobre la «realización originaria del ser» en Dios.

J. CASTAÑÉ

Endliches und ewiges Sein. Versuch eines Aufstiegs zum Sinn des Seins.
 Von Dr. Edith STEIN, Unbeschulte Karmelitin. Zweite, unveränderte Auflage,
 Herder, Freiburg im Breisgau, 1962, XVI + 498 p., 22 × 14,5.

Al reimprimirse en 1962 la obra «Endliches und ewiges Sein», que la autora había preparado ya antes de la última guerra y cuya publicación

tuvo lugar después de morir Edith Stein en la persecución contra los judíos, ha vuelto a aparecer —con el poder sugestivo de la sinceridad,

de un saber que es vida y de una vida que trasciende lo humano— el testimonio de un encuentro muy aleccionador entre la fenomenología de Husserl, el legado filosófico tomista y la religiosidad heroica de un alma abierta a toda la verdad.

El libro contiene una descripción e interpretación serias y firmes de la finitud, a partir de la común experiencia metafísica por la que se nos descubre la dualidad entre el acto y las limitaciones receptivas. El punto de llegada lo pone Edith Stein en Dios, que da sentido o valor (y con él eficacia constitutiva) al ser de los entes. Pero lo más personal y atrevido del trabajo tal vez se halle en la mutua penetración entre las verdades de fe y el análisis a que la autora somete los datos ofrecidos por esa fundamental experiencia metafísica del mundo y de la propia subjetividad. No se trata de confundir los terrenos; el examen filosófico tiene en la obra una validez que nace de evidencias comprobadas, lo cual

también se ilustra con acopio notable de citas. Son ciertamente muchas las reflexiones secundarias y no siempre es fácil seguir con seguridad por entre ellas el hilo del discurso; ahora bien, en realidad hay coherencia y tampoco falta una cuidadosa fenomenología, que va fijándose en los múltiples aspectos de cada cuestión sin rehuir la prolijidad, a trueque de esclarecerlos con el debido rigor y amplitud. Sólo porque Edith Stein no deja al margen el criterio filosófico, su libro nos permite ver la relación connatural entre el sentido último o decisivo del ser y las raíces del dogma. Sobre esta base, ya no supone error en la respuesta, ni lleva a confusión de perspectivas, acudir a la revelación dentro de un saber estrictamente racional. Mas no busquemos ahí forma alguna de racionalismo orgulloso y estéril, porque el pensamiento de la autora, como su vida, reciben de Dios la primera y la última palabra.

J. CASTAÑÉ

Manuel Joaquín DE CARVALHO, Jr., *En busca del ser*. Editora Nacional, Madrid, 1964, 706 p., 24 x 17.

Los temas que el autor estudia son del mayor interés. Por de pronto describe la revelación del ser en la interioridad, mostrándolo con acierto como origen de toda luz para la conciencia psicológica. A continuación examina lo que en el ser hay de esencia y de valor y plenitud esenciales. Tras una breve consideración del acto de ser, por el que tal esencia —a su juicio— se comunica y traduce en diversas realidades, lleva su atención al modo humano de existir, y en particular al pensamiento. Siguen luego seis capítulos sobre la nada, una ligera confrontación de la infinitud con lo indefinido y cincuenta páginas acerca de la creación. Después el examen recorre, en sucesivas etapas, lo que puede quizá ser más sugestivo o parecer de mayor importancia a quien ve la compleja unidad del mundo: el libro nos habla de problemas sobre el tiempo y el espacio, la materia, la vida, se detiene en cuatro capítulos sobre las emociones y pone de relieve la relación mutua —reconocida a través de una íntima dualidad— entre el mundo de la materia y el del espíritu. Por último queda ampliamente señalada, con

reflexiones tan reiterativas como basadas en la actitud esencialista del autor, la tarea a que el ser nos llama y obliga: buscarlo y tender hacia su plenitud.

En vano quisieran hallarse rigor y sobriedad científicos en este volumen. Al componerlo tuvo Manuel DE CARVALHO otro concepto de la filosofía. Bajo la noción y gracias al valor o principio reales de «esencia» (tomada aquí por alma del ser y de cuantos recursos alimentan al actuar) bulle en la obra un verdadero tumulto de intuiciones felices, pero que piden revisión, y hasta —permítase el verbo— claman por unirse en estructura más inteligible y sobria. Las múltiples alusiones a la insuficiencia del existencialismo, aunque en ciertos puntos elementales carezcan de exactitud, en otros no dejan de estar bien traídas y mejor fundadas; y parece (sin que el estimarlas impida al lector valorar junto con ellas la continua apertura al ámbito religioso) uno de los principales méritos del amplio pero por varias razones discutible estudio.

J. CASTAÑÉ

James M. DEMSKE, *Sein, Mensch und Tod. Das Todesproblem bei Martin Heidegger*. Verlag Karl Alber, Freiburg im Breisgau, 1963, 208 p., 22 x 14.

Los recursos de que dispone según Heidegger la fenomenología para descubrir el significado del *ser*, tienen su clave en el dato intrasferiblemente «mío» pero totalizador y universal de la *muerie*. Con claridad y rigor que el lector diría insuperables, Demske desarrolla los varios aspectos del modo humano de estar en el mundo cabe las cosas, el hecho de existir en proyección hacia la muerte y la revelación del ser como luz que baña y funde esta doble estructura dinámica de la vida.

El autor que Demske estudia, ha adoptado, uno tras otro, dos puntos de vista: primero Heidegger describía al hombre para interpretar el ser, y luego dirige la atención al ser como sentido último de la vida humana. Los capítulos del trabajo «Sein, Mensch und Tod», elaborados de forma sugestiva y con objetividad suma, hacen ver el paso de la primera a la segunda posición y apreciar ahí —entre la doble perspectiva— los elementos comunes. De éstos, que son los decisivos, uno que resalta con relieve particular es la percepción de la muerte en el horizonte de nuestro vi-

vir y en íntima unidad con la presencia subjetiva de todo cuanto ocupa y preocupa al hombre. Para Heidegger aceptar dicha percepción en lo que tiene de respuesta negativa a todos nuestros afanes y al problema de cómo juzgar la vida, es ponerse en condiciones de descubrir el ser; pero no por nihilismo y desesperación, sino porque los entes negados al admitir el hecho totalizador y radical de la muerte, remiten desde la *nada* que son ellos hacia una luz que los muestra así, a la unidad y apertura donde los vemos tal cual son, al poder que los domina y constituye; en una palabra, al *ser*, cuya realidad aparece en el hombre, y dentro y fuera del mismo da sentido y consistencia a aquella nada.

No rebasa Demske la simple exposición, perfectamente lograda; y, sin embargo, su obra permite enjuiciar con certeza, sobre bases firmes, la penetración muchas veces extraordinaria y los límites no menos reales y paralizadores que en estas páginas evidencia la filosofía de Heidegger.

J. CASTAÑÉ

Joseph NUTTIN, *Comportamento e personalità*, Pas-Verlag, Librería Ateneo Salesiano, Roma, 1964, 454 p., 24 x 18.

El libro que presentamos corresponde a una traducción italiana del original francés aparecido con el título *Tâche, réussite et échec. Une théorie de la conduite*, Lovaina, II edición, 1961.

Dicha obra, elaborada de acuerdo con los resultados de numerosas investigaciones positivas, constituye una de las más serias aportaciones de la Psicología experimental europea.

Nuttin asigna al comportamiento humano funciones orientadoras, es decir, de actuación progresiva y constructiva de la personalidad.

El comportamiento humano se especifica así y se diferencia del comportamiento animal. El animal vive en un mundo que nos es muy poco conocido. El de criterios del todo personales, selectivos, estructurales. De donde resulta que todos sus actos y

todo su comportamiento es siempre una respuesta a una situación significativa de su mundo.

Una psicología del comportamiento que intente estudiar el desarrollo de la conducta humana en función de la experiencia pasada deberá, ante todo, estudiar el aprendizaje a nivel de esta construcción psíquica del mundo del sujeto.

Nuttin está convencido de que se debe utilizar mucho más de lo que se ha hecho en el pasado la psicología clínica y la psicología dinámica de la personalidad. Es, en efecto, en estos sectores de la Psicología, y no en los de la Psicología animal, donde se encuentran las fuerzas vivas que condicionan el comportamiento humano.

H. A.

PAUL CHAUCHARD, *Vices des vertus. Vertus des vices. La passion de l'optimum*. Ed. Mame, Paris, 1963, 272 p., 18 x 13.

Paul Chauchard es ya bien conocido por el gran número de publicaciones en los campos de la biología y de sus interferencias psicológico-morales. No trata aquí de establecer los fundamentos biológicos de la moral natural, como ya hizo en su obra *Biologie et Morale*, sino de hacer una aplicación concreta de estos principios al campo de las virtudes y de los vicios. Pretende hacernos ver el sesgo positivo que debe tomar la moral, al hacer consistir la virtud no en una simple negación del vicio, sino en el comportamiento ideal que se aparta por igual de dos actitudes extremadas; en la pasión por lo óptimo. En este sentido se puede hablar de la virtud que yace desfigurada en todo vicio o del vicio que puede ocultarse tras la cortina de la virtud.

El elemento discriminativo para este estudio consiste en la utilización correcta o incorrecta del cerebro humano en sus diversas capas. Estamos, pues, ante una fisiología de la virtud; ante una moral tomada como higiene superior de la persona abierta a todas sus exigencias. Lo cual no equivale a la materialización de la moral, por reducción a la simple higiene, sino a la promoción de la higiene al nivel de la moral.

Sin pretensiones apologéticas y siguiendo muy de cerca a Teilhard de Chardin, el autor pretende demostrar cómo las virtudes propugnadas por el Cristianismo encuentran una maravillosa confirmación en las exigencias presentadas por la correcta interpretación de los datos biológicos y en la convergencia de su dinamismo hacia una configuración superior.

Algún pasaje de la obra sorprende un poco por las implicaciones psicológico-teológicas a que puede dar lugar, pero pronto se advierte que el defecto parece estar más en el modo de expresión que en el pensamiento, ya que el mismo autor compensa tales afirmaciones en otros lugares. Paul Chauchard no pretende enseñar de ningún modo la robotización de la virtud o la reducción de la moral cristiana a lo puramente biológico. Si a veces reivindicada con fuerza la higiene cerebral es porque entiende que lo sobrenatural no ha de negar la naturaleza, sino perfeccionarla. La necesidad de estas distinciones exigen por parte del lector cierta madurez. En el libro abundan sugerencias de índole pedagógica y ascética que pueden ser muy útiles.

A. VARELA

JOSEPH H. FICHTER, *Sociología*. Ed. Herder, Barcelona, 1964, 462 p., 21,5 x 14.

El objeto inmediato de la sociología se centra ahora —según repiten los autores una y otra vez— en la descripción de los hechos o datos que sube de lo concreto y real a generalizaciones tan explicativas (por abarcar lo múltiple en cierta común y uniforme unidad) como fieles en reproducir el margen de fluctuaciones, la interferencia de formas o unidades en el conjunto y la de fuerzas que dan configuración a dichas unidades. Huelga añadir cuán indispensable se juzga la apertura y tensión de estas síntesis abstractas, o lógicas, hacia ulteriores enmiendas y nuevos modos de explicar.

No cabe discutir las bases de una tal posición. Les acompaña la mejor garantía, pues sólo de ellas puede esperarse una válida aproximación a los

hechos, no de las deducciones apriorísticas que excluyen o desconocen lo variable. En la actual sociología se procura con medios eficaces un tipo de relación lo más exacta posible, entre la uniformidad en el plano del conocimiento y los factores que diversifican lo real; mientras de suyo nada apriorístico lleva aún a salvar la separación entre el saber sobre la vida humana y lo concreto de las formas que el hombre tiene de vivirla. Por ello un tratado como la *Sociología* de FICHTER será acogido por el lector con gratitud, y en particular su esmerada traducción es promesa de notable fruto para quienes deban aplicar en nuestro país estudios de igual orientación. Desde luego, lo que le autor nos da, sólo constituye el método y los princi-

pales recursos, no el contenido; mas dentro de su limitación hay un rigor y claridad que de por sí establecen el nexo insustituible entre el filósofo u hombre de ideas por una parte, y el educador o pastor de almas, político u organizador social por otra. Digamos también que FICHTER ilustra las dos vertientes aludidas, con amplias notas adicionales donde van describiéndose (y a la vez se enjuician según el respectivo valor o deficiencia de cada uno) muchos cauces y formas de la vida social en los Estados Unidos.

La obra —desarrollada con el criterio que estas líneas insinúan— se inicia por lo que podría llamarse una visión de los «modos de ser», unitaria y rica; sigue una segunda parte sobre el dinamismo y los elementos o factores dinámicos, y por último se integran entre sí ambas visiones. Los títulos son, respectivamente: «Persona y sociedad», «Pautas y cultura», «Cultura y sociedad».

J. CASTAÑÉ

VARIOS AUTORES, *L'homme et les Groupes Sociaux*, Edit. Spes. Paris, 1960, 240 p., 20 x 13. *El hombre y los grupos sociales*, Edit. Razón y Fe, Madrid, 1965, 260 p., 20 x 14.

Para juzgar del interés de esta obra bastaría quizá con citar el título de la colección, «Convergences», y al «Groupe Lyonnais d'études médicales» que la orienta.

Podríamos también enumerar los estudios que constituyen el libro: Introducción a una patología colectiva. Las sociedades ideológicas. Algunas notas sobre los factores ambientales y las perturbaciones del grupo familiar. Sociopatías industriales. Los grupos de enfermos. Los grupos de reeducación de niños y adolescentes. Los jóvenes en grupos y en bandas. Movimientos religiosos y patología social. Colectividades ideales y Cuerpo místico.

Podiera presentarse más en particular cualquiera de dichos estudios. Destacaríamos, por ejemplo, el interés extraordinario del primero. Su

autor, Joseph Folliet, nos da la clave de los fenómenos que él llama de «foule», palabra que traduciríamos por «multitud» para distinguirlos, como hace él, de los fenómenos de «masa»; reacciones desconcertantes y peligrosas hoy más que nunca por su frecuencia y paroxismos. La lectura del artículo nos ofrecerá, cosa difícil y pocas veces lograda, leyes concretísimas para comprender estos fenómenos que uno no quisiera atribuir al «homo sapiens», si no se viera forzado a ello por la evidencia, y así podríamos ir presentando cada uno de los artículos.

... Libro práctico, con una problemática especialmente interesante hoy en que nos hemos abierto a los fenómenos de socialización.

C. GODOY

Rafael CALVO SERER, *Nuevas democracias*, Ed. Rialp, S. A., Madrid, 1964, 249 p., 19 x 12,5.

Después de escribir media docena de libros de tema político para la Biblioteca del Pensamiento actual, el autor examina en el presente las estructuras políticas que han cristalizado en el mundo de la postguerra.

Todas ellas cabalgan sobre el común denominador de la democracia; pero unas son estables, otras débiles; unas alternan con dictaduras, otras evolucionan, y hasta las hay que buscan una «tercera vía». Eso sin descui-

dar las formasseudodemocráticas de las nuevas naciones africanas.

Este panorama es estudiado con erudicción y seriedad, y criticado con objetividad. Se detiene luego el autor en los casos más significativos del momento a su entender; y, aunque algunas frases u opiniones oscilan a veces entre lo profético y lo ingenuo, el conjunto del libro es de interés creciente y muy aleccionador para los que piensan en el campo político.

S. GALLEG0

Walbert BÜHLMANN, O. F. M., *Africa. Su pasado, su presente y su porvenir*, Ed. Herder, Barcelona, 1964, 196 p., 16 x 11.

Nuestra moderna época de «socialización» pide un informe exacto sobre los problemas más urgentes de los hombres de hoy —hambre, subdesarrollo, etc.— y una respuesta humana a los mismos. Tal es el cometido, ampliamente logrado por el autor, del presente librito sobre el continente negro.

La situación africana actual, creada casi exclusivamente en estos diez últimos años, ha puesto en evidencia la necesidad de prestar atención a las voces de alarma que la Iglesia viene dando desde la *Fidei donum*. Porque, como dice Bühlmann, «un dilema fatídico atenaza al Occidente: ¿Abandonar Africa con el riesgo de que el comunismo se apodere de su herencia o aplicar la mano férrea, dando lugar a que el comunismo azuce y amontone dinamita para una rebelión explosiva?». ¿Cuál es, en concreto, el *presente africano*? En más de cien apretadas páginas lo describe Bühlmann con un realismo exacto y equilibrado, en tres apartados interesantes. La brevedad con que en el último apartado se presenta la obra

cristianizadora de Occidente se explica satisfactoriamente, sabiendo que repetidas veces a lo largo del librito se ha insistido en ella con objetividad, en especial en la primera parte del mismo, dedicado al *pasado* de Africa.

En último término, el *futuro* africano está condicionado por su presente. En esto parece fundarse una justificada esperanza para el cristianismo en ese continente. Sin embargo, toda solución a este respecto resulta un tanto problemática, como advierte el autor, Africa misma es quien debe decidir su cuestión, importantísima para todo el mundo actual y venidero. «La era del blanco ha terminado ya en Africa», serán los de color quienes, en sus ansias de libertad e independencia —ya satisfechas en buena parte— opten por el Este o por el Oeste, sabiendo de antemano que de unos u otros necesitan urgentemente, más de su comprensión caritativa y ayuda espiritual, que de sus dólares, técnicos y armamentos.

G. M. G.

J. M. GARAY DEL CAMPO, *Laguardia y la Rioja Alavesa. Estudio socio-económico-pastoral de una Villa y Comarca típicamente rurales*, Ed. Eset, Vitoria, 1964, 373 p., 24 x 17.

La obra que presentamos estudia preferentemente (siete de sus diez capítulos) el medio socio-económico de una población considerada como típicamente rural, estribando en esto su mayor interés.

Muestra el autor los resultados de un análisis minucioso, efectuado con método y dentro de un conjunto de posibilidades al alcance de otros muchos que quizá sentían la necesidad de emprender esta obra previa a su acción pastoral, pero a los que traían las dificultades inherentes al mismo; las cuales no quedan suprimidas (por cuanto permanece en pie la afirmación, según la cual tales estudios competen más bien a equipos especializados), pero sí amortiguadas.

El autor —serena e insistentemente— diagnostica, apunta —en ocasio-

nes— la solución; mas sin llegar al estudio interpretativo profundo y sistemático que pudiera esperarse de las apretadas páginas de datos, descripciones, diagramas y material gráfico (abundante y sumamente claro gracias a la calidad de la impresión).

Con todo, parece percibirse una como división interna entre las afirmaciones que enjuician el modo de ser y actuar de los riojanos alaveses y los datos estadísticos. Estos se citan como de paso; mientras las conclusiones parecen deducirse del conocimiento directo de la población, nacido de la convivencia (conocimiento ciertamente necesario).

Esta síntesis —a nuestro entender— no lograda, junto con el esbozo de la comarca que se nos presenta en la segunda parte, excitan en nos-

otros el deseo de que estudios socio-gráficos como el presente proliferen en un futuro lo más próximo posible, lo que permitirá un trabajo científico

posterior, de validez universal. La obra del P. Garay representa un esfuerzo considerable en este sentido.

J. J. LARREA

Jules MILHAU y Roger MONTAGNE, *Presente y futuro de la agricultura (Economía Agrícola)*, Ed. Bosch, Barcelona, 1964, 421 p., 23 × 15,5.

El mundo rural se encuentra en una encrucijada. Cualquier meridiano que nos pongamos a recorrer cortará países en trance de reorganizar su agricultura.

Por otra parte, el problema del hambre, agravado de día en día por el aumento demográfico mundial que crece a ritmo geométrico, nos hace oír el ininterrumpido S. O. S. de los organismos internacionales relacionados con el difícil capítulo de la alimentación.

¿Qué papel corresponderá en el futuro próximo al sector agrícola en un mundo acuciado por la creciente plaga del hambre?

He aquí un interrogante capital que interesa a sociólogos, economistas, políticos y misioneros.

La voz autorizada de estos dos profesores de Montpellier en esta obra, que no dudamos en calificar de monumental, es la respuesta que necesitamos.

Comienza, la primera parte, estudiando los vínculos que han unido hasta el presente al hombre con la tierra. En su conjunto estos dos capítulos primeros constituyen una síntesis apretada del derecho comparado agrícola, en su doble dimensión: natural y civil.

Destacan en esta sección el equilibrio y la valentía con que se enjuician los más variados sistemas de planificación agraria, realizados en una muestra de naciones-tipo pertenecientes a los cinco continentes. Documentos de primerísima mano avalan de

modo incontestable las afirmaciones de los autores.

Con igual tono científico y partiendo de los hechos se estudian, en los dos últimos capítulos de esta parte, los factores económicos de la producción agrícola: capitalización, concentración de empresas, futuro de la explotación familiar, etc.

La obra sigue utilizando copiosa documentación y deduciendo consecuencias cuyo alcance sin medida, podrá juzgar por sí el lector.

En este tratado sistemático del medio rural no podía omitirse la consideración del factor humano. Lo estudia la segunda parte en capítulos, dedicados a los aspectos demográficos —sobre todo, al problema palpante del éxodo rural con sus causas y consecuencias—; contratos laborales y posibles derivados; confort y bienestar rural; y mentalidad rural. Cuatro capítulos que en su conjunto constituyen un ensayo completo y penetrante de sociología rural.

Con interés creciente se van recorriendo las páginas de esta obra, ejemplar por su tono científico, su rica bibliografía, abundancia ilustrativa de cuadros estadísticos y, esta vez —lo que no ocurre siempre— por su cuidada e inteligente traducción.

Dada su amplitud y profundidad, la obra interesará casi por igual a economistas, sociólogos y apóstoles. A estos últimos les dará la orientación que necesitan para enmarcar su acción en el mundo de lo real.

J. BERNAD

Dr. Luis VÍA BOADA, Pbro., *La paleontología en el momento actual*. Ed. Seminario Conciliar de Barcelona, 1961, 111 p., 21,5 × 15,5.

Expuestas las razones que le han movido a escoger este tema como oración inaugural del curso, el autor da una breve y acertada visión sintética de las relaciones que ligan a la Paleontología con la Biología por un lado, y, por otro, con la Geología y

más concretamente con la Geología estratigráfica. Señala las causas que hasta no hace mucho motivaron las discrepancias habidas entre paleontólogos y biólogos (genetistas).

Como auxiliar de la Geología estratigráfica, el paleontólogo ha de aten-

der más al estudio de las biocenosis que al de los fósiles atados.

Señala la importancia extraordinaria que como disciplina científica va tomando la Paleontología, especialmente en Francia y U. S. A., merced a los investigadores J. Piveteau (Francia y Moore (U. S. A.), bien secundados por sus respectivos equipos de trabajo.

Los métodos de investigación en este terreno son expuestos clara y concisamente.

El autor presenta un programa de

la asignatura, acomodado, sobre todo, a los estudiantes de Ciencias Geológicas. Aunque no difiere apenas del equivalente de la Facultad de Madrid, se ha buscado una reagrupación de los distintos temas, procurando que el estudio de lo más simple preceda al de lo más complejo.

Se da al final una bibliografía casi exhaustiva sobre el tema, tanto de las publicaciones españolas como extranjeras.

F. FIDEL

GIESE - GEBSATTEL, *Psicopatología de la sexualidad*. Versión española del doctor A. Guerra Miralles, Edic. Morata, Madrid, 1964, 582 p., 25 × 18.

Es difícil sintetizar en pocas líneas el juicio de un libro en el que intervienen una docena de personalidades, tanto médicos especialistas como juristas o teólogos católicos y evangélicos. Se trata, además, de un estudio enfocado sobre una cuestión íntimamente relacionada con el concepto que de la persona humana se forman las doctrinas particulares y las sociedades, con sus normas más o menos fluctuantes a lo largo de la historia. De ahí que este esbozo de presentación, ante la riqueza de materiales ofrecida en más de 500 densas páginas, no pueda intentarse como juicio definitivo sobre cada una de las afirmaciones de los distintos autores.

Señalemos que, en conjunto, se trata de una obra que busca la objetividad pura desde el punto de vista médico; esta objetividad quisiera permanecer ajena a todo «credo», no pléandose sino ante un sistema de valores radicado en la naturaleza.

Esta actitud se manifiesta en todo el libro, sobre todo en el capítulo II, que nos parece fundamental: «Riesgos de la vida sexual»; su autor, H. Giese, estudia «el sexo físico y su función» a lo largo de las etapas del desarrollo; luego, las repercusiones sexuales de la conciencia del «nosotros», y, por fin, lo referente al «otro sexo» y a las relaciones familiares. Debe quedar claro que el desvincularse de todo «credo» tiene sus límites que obligarán siempre a conceder un sentido a la naturaleza, con cierta implicación normativa, lo cual nos sitúa de lleno en el arran-

que de la doctrina católica, claramente expuesta por Franz Arnold en otro lugar del libro.

El capítulo II está precedido por uno dedicado a las «Tendencias mundiales». En una primera parte se analiza la sexualidad a través de la evolución histórica de las culturas... La resultante nos parece a nosotros una apología tácita de la moral judeocristiana. La impresión de rigidez que el autor deja flotar, al final del capítulo, sobre la moral bíblico-judía, no nos parece acertada.

A continuación, Franz Arnold presenta la doctrina de la Iglesia Católica sobre el matrimonio y la sexualidad. El apoyo en la naturaleza, y, por consiguiente, el dogma fundamental de la Creación, hace que lo natural se presenta lógicamente como culto de obediencia a Dios, permitiendo destacar la síntesis maravillosa de la doctrina tradicional.

Esta rica sistematización queda aún resaltada si se compara con el artículo siguiente sobre el mismo tema: «La teología y la Iglesia Evangélica»; nos parece de tono excesivamente «exhortativo» en un trabajo de índole científica, aun cuando en casi todas sus afirmaciones coincide con la postura católica.

Es lógico que la finalidad de la obra se centre en los capítulos III y IV (Conducta anormal y perversa. El dictamen médico); en éste último se presenta: 1.º El problema en su perspectiva histórica; 2.º Métodos modernos de tratamiento (desmenuzado en los estudios de seis especialistas); 3.º El problema de la responsabilidad penal.

Cierra el libro un índice analítico pormenorizado que permitirá utilizarlo como arsenal de consulta, uso el más importante que del libro podrá hacer el lector medio, puesto que la lectura de la obra en su totalidad difícilmente será de interés para los no especialistas. Al especialista nos permitiríamos recomendarle iluminara la multiplicidad de criterios del libro con la doctrina de la Iglesia católica en tantas obras modernas de teología matrimonial: importa que ellos, que habrán de orientar a tantos, tengan criterio recto, y difícilmente podrán lograrlo si quieren prescindir sistemáticamente de toda in-

clinación valoral en una actitud pseudocientífica y antihumana que descubrimos, a veces, con pena en algunos especialistas; deberían saber conjugar la solicitud médica, con el respeto a las creencias del paciente y con la elaboración de una estructura sólida y abierta de criterios morales propios.

El libro, en su conjunto, resulta una obra importante de investigación objetiva y delicada, cuya lectura, como se adivina, puede causar graves perjuicios morales a los jóvenes y, en general, a las personas no preparadas.

C. Godoy

Erwin RINGEL, *Iniciación en los problemas básicos de la neurosis*, Edic. FAX, Madrid, 1964, 160 p., 20,5 × 14.

Podríamos presentar el libro recorriendo someramente sus capítulos: I. La esencia de la neurosis: «Un conflicto interior entre tendencias inconscientes». II. El origen de la neurosis: El autor se detiene especialmente en este capítulo, pues las neurosis más comunes y más difíciles de curar arrancan de la infancia; de ahí que analice, ante todo, los tres factores que influyen de modo especial en la evolución del niño: herencia, ambiente y «cuño», y exponga a continuación las principales etapas de este desarrollo: estadio oral, temprano y tardío; estadio anal, temprano y tardío; fase edípica. **Los síntomas de la neurosis:** alteraciones de la conducta y alteraciones de los hábitos. III. Formas de la neurosis: Después de estudiar los mecanismos de defensa: represión, regresión, «conversión», sustitución, supercompensación, racionalización, proyección exterior,

agresión contra sí mismo, identificación, y sublimación, estudia: las neurosis de angustia, las fobias, las neurosis de compulsión, la histeria, la neurastenia y las enfermedades psicósomáticas. IV. Esencia de la psicoterapia (procurando deslindarla especialmente de la labor pastoral del sacerdote).

El autor tiene la valentía de señalar, tanto las obligaciones del pastor, como las del médico; las competencias de cada uno; las ventajas de su colaboración y los conflictos posibles.

Se trata de un libro que ningún orientador de conciencias debiera desconocer: a ellos ha sabido dirigirse el autor procurando no sobrepasar unos conocimientos técnicos de tipo medio.

C. Godoy

André BLANCHET, *La literatura y lo espiritual* (tomo 3.º: «Clásicos de ayer y de hoy»), Ed. Razón y Fe, Madrid, 1964, 295 p., 20 × 13,5.

Trece aproximaciones —nobles, personales— a los «clásicos» se suceden en este último volumen de la obra del P. Blanchet. Para el autor, ser «clásico» no equivale simplemente a mostrarse un modelo en el bien decir. «Clásico es a mis ojos (querría volver a dar calor a esta palabra fría) todo escritor que cuenta en nuestras vidas, que produce impacto justamente en el punto crucial

del espíritu y del corazón, que, quizá, nos hiere o, por lo menos, no nos deja intocados» (prólogo).

Dentro de este marco amplio, que tiene la flexibilidad de la vida, se dibujan perfiles tan dispares como los de Homero y Simone de Beauvoir, Claudel y Montherlant. Predominan los escritores modernos. De los antiguos, Homero y Dante tan sólo. Los hay menos conocidos entre nosotros.

Sin embargo, tras la lectura, es difícil arrepentirse de haberlos descubierto. En todos ilumina Blanchet facetas impresionantes de humanidad.

Buena parte del atractivo de este libro se debe al estilo del autor: limpio, serenamente lírico, prodigioso en imágenes... Frecuentemente, la calidad de sus frases raya al nivel de la prosa o de la poesía de los clásicos que comenta.

La crítica de Blanchet es más limitada que la de Moeller en «Lite-

ratura del siglo xx y cristianismo», lo que en nada atenta a su hondura. Blanchet se ciñe, por lo general, a un aspecto o a una obra de cada autor. En sus juicios, junto al gran escritor y al crítico agudo, se descubre al cristiano leal que comprende los valores y los problemas humanos. Ello hace particularmente recomendable esta obra a los educadores de los jóvenes de hoy.

L. A. P.

María RAGAZZI, *Profundo es el pozo*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1964, 32 p., 18 x 11.

Una historia simple, con la sencillez del amor conyugal de los primeros años que se trunca cuando la ambición de un sector social choca con la honestidad del otro. La infidelidad espiritual que se insinúa, avanza y se precipita en la caída moral.

Pero Dios sigue estudiando la arqueología de las almas, excava en ellas y, por medio del dolor, lección inefable, alcanza un *pozo profundo*

del que hará manar el agua capaz de calmar toda sed.

Con pinceladas oportunas la autora sabe poner en juego las más contrastadas pasiones. El final es sorprendente y aleccionador.

«Profundo es el pozo» tiene de la novela clásica el rico contenido de su urdimbre, y se ubica en la moderna con la penetración psicológica, en especial de los personajes femeninos.

J. O.

Antonio IGLESIAS LAGUNA, *¿Por qué no se traduce la Literatura Española?*, Colección Ateneo, Editora Nacional, Madrid, 1964, 35 p., 20 x 12.

En 1962, de cada 92 libros no científicos traducidos en el mundo, sólo uno era español. ¿Por qué? En literatura se debe, sobre todo, a cuatro factores: 1.º Histórico: ya no pesamos en lo político. 2.º Técnico: el castellano es uno de los idiomas más difíciles de traducir. 3.º Literario: complejidad lingüística, retorcimiento mental, conceptismo y falta de claridad. 4.º Político: obstruccionismo comunista.

Por otra parte, en 1962 tradujimos 1.653 obras no científicas (y sólo se tradujeron 296 españolas): respecto de su población, España es el primer traductor del mundo. ¿Por qué? Ojalá un día el autor nos hable de las causas y remedios de esta lamentable invasión, detenidamente y con toda la seriedad y erudición que hay en estas páginas.

M. Z.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

CÉLAM, *Pequeño catecismo de la vocación sacerdotal*, 32 p., *Catecismo vocacional para muchachos*, 64 p., *Eso que llaman vocación*, 112 p., *La familia y las vocaciones*, 120 p., 15,5 x 11, Edit. Herder, Barcelona, 1964.

Los tres primeros libritos suponen la voz interior que llama y da sabor es-

pecial a preguntas y respuestas que a otros parecerían árida sistematización; ésta queda en parte corregida por una breve introducción de corte moderno para cada capítulo.

La tercera obra sitúa la vocación sacerdotal en el conjunto de la llamada universal de Dios al hombre y en lugar privilegiado entre las vocaciones especiales.

El cuarto libro será de gran interés tanto para acortar largas disquisiciones orales como para ilustrar a los padres en la responsabilidad que Dios les concede en este asunto capital.

M. J. LANGEVELD, *Das Kind und der Glaube. Eñnige Vorfragen zu einer Religions- Pädagogik*, Georg Wästermann Verlag, Braunschweig, 1964, 144 p., 23 x 15,5.

El presente libro comprende una serie de capítulos o temas dedicados al estudio de los condicionamientos generales o, si se quiere, de toda religiosidad: desarrollo psíquico y religioso, el mundo del niño, el despertar de la religiosidad, el niño en un mundo religioso, la religión como sentimiento y como disposición, culpa y angustia, sentimientos y herencia de sentimientos por la educación, encuentro de generaciones, el porqué de la educación religiosa.

Guillermo VIVIANI CONTRERAS: *Estructura cristiana de la sociedad*, Ed. Difusión, 1962, 237 p., 13 x 18.

En doscientas treinta y siete páginas presenta el autor un interesante comentario a lo Encíclica de Su Santidad Juan XXIII, «Mater et Magistra».

Con la lectura de la Encíclica y los comentarios del Dr. Viviani, el hombre que busca con sinceridad la justicia social, la estructuración ideal y perfecta de la sociedad, puede encontrar en esta nueva obra, más a su alcance y con mayor claridad las bases para dicha estructuración.

Hans KÜHNER, *Index Romanus, Analyse ou Interdiction?*, Ed. Spes, 79 p., 18 x 11.

Unas páginas en tono polémico, o al menos irónico, para que se vaya formando la opinión axacta en torno al Índice de libros prohibidos. Su lectura deja la impresión neta de que el sistema merece los honores de la revisión.

Anselm SCHULZ, *Jünger des Herrn*, Kösel Verlag, Munich, 1963, 120 p., 19,5 x 11,5.

Tantas veces hemos leído en la Imitación de Cristo: «Voz del Discípulo», que esta palabra, como su correlativa de *Maestro*, se ha desvalorizado; lo mismo podríamos decir de: *segui-* miento e imitación.

El autor, que en obras más extensas se ha ocupado de dichos temas, los pone ahora al lance de mayor público; desde la tradición rabínica precristiana hasta Ignacio de Antioquía nos hace descubrir la trascendencia del *seguir* e *imitar* al *Maestro* como *discípulos*.

M. CORNIL, *L'oraison dans l'année liturgique (Avent, Noël, Epiphanie, Présentation)*, Ed. Lethielleux, Paris, 1963, 108 p., 13 x 10,5.

Dios, en la liturgia, nos habla, revela su designio de Salvación y el pueblo cristiano se alimenta de su palabra. A vivir al compás de la Iglesia el Misterio de Dios van encaminadas las páginas de libro de Cornil, ayudando a abrir el camino de la comunicación con Dios.

Son particularmente interesantes sus reflexiones sobre las antífonas de la Novena de Navidad así como sobre la Epifanía. Su intención es, como indica en el prólogo, que, a través de la oración, inspirada en la liturgia, encontremos lo que el Espíritu de Dios dice a su Iglesia y lo que el fiel le responderá.

François HOUTART, *Sociologie et Pastorale*, Ed. Fleurus, Paris, 1963, 96 p., 14 x 20.

Se divide el libro en tres partes: una introducción en que se aclara lo que se entiende por Pastoral; luego: Pastoral y civilización técnica; por fin: Aportaciones de la Sociología a la Pastoral.

Obra interesante para sociólogos y pastores. Les muestra la necesidad de apoyarse mutuamente, de intercambio de métodos y experiencias para conseguir mejor lo que el Vaticano II se propone: presencia eficaz de la Iglesia en el mundo de hoy.

SOEUR SAINT-IGNACE, P. S. O., *Petits enfants des Longues Haies*. Fleurus, Paris, Col. «Psychologie et éducation», Serie «Expériences et Témoignages», 96 p., 12,5 × 17,5.

Vemos aún en muchos lugares la miseria y el abandono con sus consecuencias negativas especialmente lamentables en aquellos que —niños aún— se están abriendo a la vida. Este libro no pretende ofrecer un estudio teórico completo acerca de los ambientes pobres. Se limita a relatar hechos y sacar luz a partir de la experiencia. En esta línea la obra es de interés para todo educador, con la ventaja de un lenguaje ameno; y ojalá —sería la mayor alegría de la autora— comprenda qué es haber crecido «desviado», en la miseria, para darle remedio.

F. LELOTTE, *Étincelles*. (2.300 pensées recueillies et classées), Ed. Foyer Notre-Dame, Bruxelles, 1964, tres series de 62, 62 y 70 pp., 15 × 11.

El P. Fernando LELOTTE nos ofrece con gran acierto 2.300 pensamientos de diversos autores clasificados alfabéticamente por temas. La presentación en tres folletos de bolsillo es muy práctica y bien lograda. En cuanto a su contenido, fácil es adivinar el gran interés que ofrece esta riquísima gama de pensamientos bien seleccionados que abarcan tanto las virtudes naturales como los aspectos más elevados del mensaje cristiano. Obra especialmente útil para reflexión y meditación personal y para charlas juveniles.

Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939), vol. II, Parte I. *Castilla*, Publicaciones de la «Revista Calasancia», Salamanca, 1964, 488 p., 21 × 14.

Hemos presentado ya, en estas páginas, las dos partes del volumen dedicado a los PP. Escolapios de la provincia catalana, víctimas de la persecución religiosa en España (1936-39). Podríamos repetir la excelente impresión que expusimos en aquellas ocasiones para estas páginas que presentan la figura de los Escolapios inmolados de la provincia de Castilla. Con su padre Provincial al frente, reverendo padre Clemente Martínez Celrián,

forman un grupo de 28 incomparables testigos de su fe.

Vocations religieuses et monde moderne, Edit. Saint-Paul, Paris, 1963, 352 p., 21 × 13.

Es la edición en francés de las ponencias del Congreso Internacional de Vocaciones Religiosas habido en Roma en 1961. Su agrupación, siguiendo el que fue acertado programa, se distribuye entre el estudio de la situación (cinco ponencias), la doctrina teológica sobre la vocación (seis ponencias) y orientaciones (el resto) sobre la pastoral de las vocaciones.

No es el momento de juzgar el valor de las ponencias, desiguales por fuerza, pero muy buenas en conjunto. Los formadores de aspirantes o jóvenes religiosos y los celadores de la obra vocacional tienen mucho que reflexionar sobre las páginas que presentamos.

L. CASANOVES ARNANDIS, *Estructura de las oraciones latinas*, 3.ª edic., Edit. Marfil, Alcoy, 1964, 106 p., 27,5 × 21.

«Una gramática ilustrada con ejemplos» podríamos titular esta obra del canónigo Casanoves, ya conocido por varias publicaciones en este mismo campo.

La mayor novedad de la obra reside en el gran valor didáctico que le otorgan los cuadros sinópticos y los ejemplos tomados de los autores clásicos que ilustran con profusión cada línea de teoría.

Michael HORATCZUK, *Un negro en Europa*, Ed. FAX, Madrid, 1964, 176 p., 22 × 12.

He aquí un libro que se lee de un tirón y que se relee poco a poco. Y siempre con la sonrisa a flor de labios, asintiendo a las grandes verdades que nos enseñan «el hechicero» o el tío Kirizingu.

Se ha dicho que hemos olvidado con mucha frecuencia de citar entre los atributos de Dios el del buen humor. Horatczuk no lo olvida y no deja lo olviden sus lectores. Durante mucho tiempo tampoco olvidarán verdades fundamentales en las que antes quizá no repararon.

DISCOS

L'Évangile selon Saint Jean. Traduction: Ch. AUGRAIN, p. s. s.; musique: P. HENRY; réalisation technique: M. FREMIOT; réalisation artistique: R. P. J. RACINE; avec les voix de: J. NEGRONI, M. BOUQUET, G. CATTAND et C. SELLERS. Office Catholique du Disque, 31 rue de Fleurus, Paris 6.º, PM 30 Jn 01/03/05/07, 4 Discos, 30 cm., 33 r. p. m.

Se trata de una grabación completa del Evangelio según San Juan. El P. Augrain lo ha traducido del texto original griego, manteniendo la fidelidad al evangelista y adaptándolo para la proclamación. En cuatro discos microsurcos se recoge, pues, el texto íntegro del cuarto evangelio, interpretado en forma dramática por cuatro artistas del actual teatro francés. El texto está dividido en secuencias (23 en total), según las principales secciones del texto sagrado. Cada secuencia va encuadrada por una introducción y una conclusión musicales.

La dicción del texto sagrado es perfecta, sin efectos declamatorios, pero con respeto y convicción. La voz de Jesús resulta particularmente seria y grave; este tono de voz, unido a lo largo de algunos de sus discursos, resaltaría algo de variedad en algunos momentos si la grabación se destinara a una audición seguida. Pero el conjunto de la lectura es un modelo de claridad, entonación y emoción retenida, al servicio de la Palabra divina y del Mensaje de salvación que transmite.

Las discretas introducciones y conclusiones musicales que acompañan cada secuencia ambientan adecuadamente las escenas evangélicas. Se trata de una música impersonal, a veces descriptiva, que evoca un mundo lejano que llega hasta nosotros. Nos parece que la inclusión de un fondo musical discreto hubiera acompañado favorablemente y dado variedad a algunas perícopas.

Acompaña a los discos un cuaderno con el texto registrado, una breve presentación pastoral de cada secuencia y las indicaciones que facilitan el empleo de los discos. Asimismo, un índice analítico y dos índices con las refe-

rencias litúrgicas facilitan la utilización de cualquiera de los textos evangélicos para determinada fiesta litúrgica.

Constituye el conjunto un precioso instrumento para la pastoral; en catequesis o círculos de estudio, en la escuela o la familia puede hacer llegar la Palabra de Dios en su integridad y ser un auxiliar precioso en la evangelización.

El O. C. D. (Office Catholique du Disque) ha grabado del mismo modo los evangelios de San Lucas y San Mateo, y en breve publicará el de San Marcos. Realización única en nuestros días y digna de los mayores elogios. La recomendamos calurosamente.

J. MENGES

* * *

— 2 *messes brèves en français*, textes officiels: *Messe «Des Laurentides»*, J. GELINEAU.—*Messe brève*, C. GEORFRAY, STUDIO SM, 17A-176, 17 cm., 45 r. p. m.

— *Messe «Dans la paix du Christ»*, textes officiels, L. DEISS, STUDIO SM, 17A-177, 17 cm., 45 r. p. m.

— *Messe «j'étais dans la joie»*, texte français officiel, R. REBOUD, STUDIO SM, 17A-178, 17 cm., 45 r. p. m.

Magnífica realización. Estos discos suponen la Constitución de Sagrada Liturgia como punto de partida. Solamente en esta perspectiva se les puede juzgar. Discos valiosos en un doble aspecto:

Por la mentalidad que les orienta; popular por la sencillez de la melodía, similar a las más sencillas gregorianas; enriquecedora por sus nuevas aportaciones: Oración Universal, Letanía Kyrial, Anamnesis cantada, etc., que supone una amplia interpretación del documento Conciliar; humilde, pues sabe que no es más que un primer paso que puede ser rebasado.

Por su musicalidad. Cada misa tiene un valor indiscutible.

La Misa Breve de Gelineau es, pro-

bablemente, la más musical de todas ellas, a la par que la más sencilla. Perfectamente acoplada al texto en modalismo diatónico. Encantador el Kyrie, alegre y cantable el Gloria, humilde el «Cordero de Dios» como una letanía de súplica.

Geoffray nos presenta un estilo diverso, de melodías extrañas pero agradables con la repetición y fácilmente memorizables. El Santo, poderoso y sonoro. Un acierto el Gloria.

La misa *Dans la Paix du Christ*, de L. Deiss, es una muestra más de su gran calidad musical y de armonía coral. Las voces hacen un cumplido acompañamiento en una misa que los fieles pueden cantar sin dificultad.

Sabrosa en especial su «Oración universal» antes del Ofertorio.

J'étais dans la joie es, quizá, el único título que puede llevar esta misa de R. Reboud, no sólo porque sigue los temas de un canto suyo muy popular en Francia, sino porque toda ella es un desbordamiento de alegría.

El Kyrie nace en armonía. La asamblea canta las tres primeras invocaciones, las segundas a cargo del coro, y al cantar juntos coro y asamblea las terceras invocaciones surge la polifonía, naturalmente.

Gloria rápido, muy rítmico; Credo sencillo; Santo al estilo del Gloria y Cordero de Dios en la línea del Kyrie.

Esta edición es un éxito, sin duda, por el que cabe felicitar a Studio S. M. pues estos tres discos hacen un juego completo para una parroquia que sabe que tiene que cantar y que encontrará en ellos su primera ayuda.

J. L. ARCE

* * *

Dialogues, Acclamations et prières de la Messe, Chants officiels en français, Schola des Pères du Saint-Esprit de Chevilly, Direction: R. P. Lucien DEISS, Soliste: R. P. Maurice FRECHARD, Office Catholique du Disque (STUDIO SM, 17 M-180 - Pastorale et Musique, 17.052 M), 17 cm., 45 r. p. m.

En este disco, realizado en colaboración por Studio SM y Pastorale et

Musique, se persentan las fórmulas musicales en francés para las aclamaciones y oraciones de la Misa, ya en forma sencilla ya en forma solemne. Se trata de las melodías aprobadas por la Comisión episcopal de Liturgia.

La realización es muy buena. Una grabación útil para el ministro y la asamblea. Aunque las melodías en español son diferentes (en algunos casos difieren muy poco), pueden servir de modelo. Lo recomendamos sinceramente.

Acompaña al disco una ficha doble con la música.

I. MENGES

* * *

Tomás ARAGÜÉS, *La Misa Cantada*, Cantos para la versión oficial del ordinario de la Misa en castellano: *Señor ten piedad, Gloria, Santo, Creemos, Cordero de Dios*, Escolanía «Virgen del Camino», de León, Director: A. TORRELLAS, PAX, 1 VLL-3054, 17 cm., 45 r. p. m.

Magnífica y oportuna realización de la Discoteca Popular Católica. Oportuna, porque salió a luz en el momento más propicio: unas semanas antes de la fecha que puso en vigor las reformas aprobadas por el «Consilium». Magnífica, a su vez, por doble concepto. La misa de Aragüés, digna, piadosa, con sabor gregoriano, querenciosa a veces, y otras arrebatadora, de gran efecto en sus partes armonizadas. El canto de la misa se alterna entre asamblea, solistas y coro —éste con polifonía—; consigue de este modo variedad en el conjunto y fácil participación de los fieles.

El Kyrie, lento y sentido. Suavemente alegre el Gloria. El Credo, sencillamente grandioso, se adapta de maravilla a la letra, con su rica gama de sentimientos. Melodía poco oída es la del Santo, pero que se aprende con facilidad. El Cordero de Dios, ejecutado a varias voces, resulta entonado y hasta brillante y movido.

Excelente la grabación.

El coro está mejor acoplado que en el disco de los Salmos y su actuación

contribuye a realzar el mérito intrínseco de la partitura.

Este disco tendrá —ha tenido ya— gozosa aceptación en parroquias, casas religiosas, seminarios, colegios, etcétera.

La música de la misa se ha editado en ficha (Y 1) dentro de la colección «Cantemos al Señor». Así como el acompañamiento de órgano y las voces.

Una buena ayuda para la puesta en marcha de la renovación litúrgica.

J. L. ARCE

* * *

Salmos, Vol. I: Salmos 46, 8, 129, 50, 122, 22, 121, 99, 46; Magnificat y las cuatro formas de la salmodia con el salmo 90. Salmodia de J. GÉLINEAU; antifonas de GÉLINEAU, ARAGÜÉS y ERRANDONEA; Escolanía «Virgen del Camino», de León, Director: A. TORRELLAS; PAX, 1 LDL-337, 30 cm., 33 r. p. m.

Salmos es el título de un disco de larga duración, editado por la Discoteca Popular Católica, a impulsos de generosa idea, que ojalá siga fructificando y ensanchando su radio de acción.

Los salmos han constituido siem-

pre parte importante de la oración de la Iglesia, ya litúrgica, ya devocional.

Muchos trabajos han sido precisos para el logro de una salmodia sencilla, candenciosa, y, lo que es más difícil, con perfume del ritmo y poesía del pensamiento hebreo.

La versión del P. Gélineau es, sin duda, la más atinada hasta el presente. Para acomodar el texto español a estas exigencias, se imponía el recurso a la lengua original y el trabajo en equipo. Las antifonas y la dirección técnico-musical han corrido a cargo del H. Tomás Aragüés.

Salmos de invitatorio, penitenciales, de acción de gracias, forman parte de esta colección, facilitando así el aprendizaje por parte de las más variadas comunidades litúrgicas. El disco contiene los salmos 46, 8, 129, 50, 122, 22, 121, 99, el Magnificat, y el salmo 90 en las cuatro formas distintas de salmodia: directa, responsorial, antifonada y alternada, permitiendo así mayor variedad.

El disco cumple decorosamente la función que se le asigna, esto es, enseñar las melodías y la letra, que están llamadas a tener gran difusión. Quizá por eso abundan excesivamente los solos y el ritmo es algo lento.

Como primera realización de este género, ha de servir de acicate para mayores empeños y exigencias.

J. L. ARCE